

VAMOS



SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

MARZO 2023

Nº 105



Termina bien

**sea la última
vuelta o un
cambio de
corredor**



**CAMBIO DE MINISTERIO,
TRANSFERENCIA DE LIDERAZGO,
JUBILACIÓN**

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Pasando la batuta

No se enseña tanto sobre ello en los seminarios, tampoco se habla mucho de ello en las escuelas de misiones. Y aunque se aprenden las lecciones en papel, es difícil ponerlas en práctica en el momento adecuado.

Es un tema que nos afecta a todos y afecta al ministerio que Dios nos ha llamado a realizar. La forma como entramos y cómo salimos de un ministerio es importante.

La sucesión, o la transferencia de liderazgo, quizás sea una de las cosas más difíciles de hacer en la obra.

Anne Graham Lotz, hija del evangelista Billy Graham, dijo: "No es cómo empiezas tu vida lo que cuenta, sino cómo la terminas", y podemos aplicarlo al ministerio. Importa más cómo terminamos un ministerio que cómo lo empezamos.

Algunas de las solicitudes de entrevistas que hicimos para esta edición fueron respondidas con frases como "No sé mucho sobre el tema", pero gracias a Dios tenemos varios testimonios de personas que sí han vivido situaciones relacionadas al tema.

Según un estudio de 3500 líderes cristianos, solo un tercio terminó de forma correcta. Aun en la Biblia, fueron muchos más los líderes que terminaron mal que aquellos que terminaron bien.

¿Por qué es tan difícil? Las razones podrían ser: No planificar bien, no comunicar bien, el orgullo, entre otras.

Nuestro mayor deseo es que esta edición sirva para educarnos acerca de este tema tan crucial y al mismo tiempo que recibamos inspiración para que cuando llegue el tiempo de finalizar nuestra obra de corto mediano o largo plazo, entreguemos la batuta de la manera correcta.

Nuestro servicio es para Dios y para Su gloria. Que nuestra salida también le dé gloria y que al final podamos escuchar "Bien hecho mi buen siervo fiel" (Mateo 25:23).

Chris

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Jessica Bastidas
 Luigi Sarmiento
 Ruth Lévano
 Evelyn Subuyuj
 Merari García
 Suzette Romero
 Andrés Mena
 Daniel Castoldi
 Sonia Guevara
 Zetta OK
 Geraldine Velasquez

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

La forma
 cómo entramos
 y cómo salimos de un
 ministerio es importante.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Directora: Julieta Murillo
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org

Para dar una ofrenda:

<https://misionessim.org/da-la-obra>



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: *Terminando bien* marzo 2023

TEMA **Principal**

Cruzando la meta con fidelidad.....	4
¡Aprovecha tu tiempo!.....	5
¿Qué hace que termine bien?.....	6
La disposición: clave para la transición	7
Una carrera de relevos.....	10
Nuestra identidad NO está en el ministerio.....	13
El duelo es más que la pérdida de una vida	15
Mirando hacia el final.....	18
Pocos líderes finalizan bien.....	21
10 cosas que matan el ministerio	22
Un liderazgo a la deriva.....	23
Los años dorados dados al Señor	29
TRIBUTOS – Grande nube de testigos.....	33



foto-lukas hartmann

Poner en **acción**

Dejar la pista de baile.....	8
Transiciones: Mensaje para los líderes.....	9
Un ministerio saludable y longevo	12
La importancia de detenernos a evaluar	16
¿Por qué a veces no se termina bien?.....	19
Cómo hacer una buena transición.....	24
Pasando la posta.....	25
Por qué un líder no termina bien	27
Movilizar a los adultos mayores	31
Tomando en cuenta las estaciones.....	32



foto-Rodnae

Testimonios

voces del campo

Si todo está bien, ¿por qué me voy?..	8
Sucesión y fin del servicio	11
“Me siento como Caleb, la vida es emocionante”.....	13
Ocho años para entender.....	15
No fuera de circulación, sino bajar las revoluciones un poco	17
Y regresé... ..	20
Sirviendo en la jubilación.....	28
"No veo tu edad"	32



foto-andrea piacquadro



foto-run-ffwpu-pexels

Cruzando la meta con fidelidad

Acabar la carrera es cruzar la meta satisfactoriamente. “Terminar bien” no significa “terminar pronto” o “terminar con éxito”, sino acabar satisfactoriamente y con integridad lo que Dios nos ha mandado a hacer (Mt 28:19, 20), dijo Sergio Vicente, pastor guatemalteco.

En las Escrituras encontramos al apóstol Pablo hablando de la culminación de la tarea ministerial que el Señor le había encomendado. En 2 Timoteo 4:7 dijo: “he peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”.

“No fue cobarde ni huyó de la batalla, puesto que él (probablemente) veía la muerte como el cruce de la meta y que después de ello, obtendría la corona que le estaba reservada en los cielos por haber acabado la carrera satisfactoriamente y haber peleado la batalla”, afirmó Sergio.

Terminar bien no significa que todo va bien, o como diríamos los latinos: “no todo es color de rosa”.

“Pablo no está diciendo que en esa pelea o carrera agonizante no hubo obstáculos, caídas o golpes fuertes; claro que sí, pero él cumplió con lo que se le había mandado a hacer”, dijo Edgardo Fortis, pastor en Guatemala.

Todo siervo del Señor desea tener un ministerio próspero, teniendo como resultado una culminación exitosa, sin embargo, no siempre es así.

“Terminar bien es tener la plena satisfacción y convencimiento del Espíritu Santo de que todo lo que hicimos fue por amor a Aquel que nos llamó, sin traicionar la verdad de su Palabra y amando con devoción al pueblo que Él nos ha dado para cuidar”, dijo Sergio.

Terminar bien no es durar más tiempo o no tener problemas en el ministerio.

“Es como Pablo dijo: luchar justamente por una causa digna, cruzar la meta (indiscutiblemente) y ser fieles a Dios y su Palabra”, dijo Sergio.

El terminar bien no es cumplir con nuestras expectativas, sino cumplir con el propósito divino de Dios. Muchas veces el terminar bien nos acarreará sufrir por el Evangelio, probablemente postrado en una cama, sin cabeza como Juan el Bautista, pero con el corazón satisfecho de haber cumplido el propósito de Dios, dijo Edgardo.

Evelyn Subuyuj, colaboradora del equipo VAMOS

La Palabra de Dios nos ayuda en la transición

Curiosamente cuando me tocó iniciar la transición en la que estoy para asumir la dirección de COMIBAM internacional, justo estaba en mi lectura bíblica cuando a Josué le toca tomar el lugar de Moisés.

Personalmente me ayudó mucho a entender mi proceso con sus cambios, porque cuando estamos en una transición renunciamos a cosas, dejamos otras cosas atrás y transicionamos de un lugar a otro.

Honestamente llegué con mucho temor a este proceso por los muchos retos que teníamos en frente, pero ir a la Palabra de Dios me sirvió mucho. El ver ese proceso entre personas como Moisés y Josué, lo que pasaron y vivieron, para mí fue muy enriquecedor, ver qué nos dice Dios y cómo nos anima a pasar esa transición.

Siempre estamos en transición: en edades, de solteros a casados, de escuela a universidad, de un país a otro; es preciso prepararnos para las transiciones y para ello existen mentores, pastores y materiales que nos pueden ayudar a hacer una ruta a transicionar los pasos.

Cada cambio tiene una entrada y una salida, pero hay muchas cosas que pasan en ese proceso y creo

que es bueno tener personas que nos acompañen, nos orienten, que oren por nosotros y nos dirijan.

Cristian Castro,
director de COMIBAM



Si estás respirando, tienes un Señor a Quien glorificar

¡Aprovecha tu tiempo!

El entregar nuestras energías a Dios es una bendición. Al acercarnos a la verdad siempre hay una revelación constante de la hermosura de Dios mismo y eso nos permite seguir avanzando a pesar de los muchos años que un cristiano tenga en el ministerio.

Así mismo, con el transcurrir del tiempo sirviendo podemos experimentar ciertos nuevos desafíos, como los procesos al sacar visas, tal y como nos cuenta Roshni, misionera sirviendo de manera transcultural.

Ella tiene nueve años en el campo misionero y ha experimentado la necesidad de aprovechar al máximo los tiempos cortos que le dan de visa.

“Al ver que con el pasar del tiempo la obtención de la visa se hace cada vez más estricta, cada día es un regalo, es una bendición estar en el campo por un día más de visa. Uno tiene que aprovecharlo, sabiendo que nuestro tiempo es corto allí y debes dar lo máximo que tienes”, dijo Roshni.

Con el transcurrir del tiempo podemos experimentar el desafío de las propias limitaciones del cuerpo físico o la edad, como dijo Mario Loss, primer movilizador de SIM en Sudamérica, ya jubilado, pero con un ministerio actualmente activo y de inspiración para muchas personas.

“Podemos ser tentados a achicarnos y descansar. Sin embargo, mi filosofía es otra: En los últimos 100 metros, o en la última vuelta de la carrera, un buen corredor da todo lo que le queda. No guarda nada en reserva a menos que las piernas no den más”, dijo Mario.



Mario Loss

Vemos a lo largo de la Biblia la responsabilidad de transferir lo aprendido a otras personas.

“Hablamos de la palabra transferir como Pablo que aconsejaba a Timoteo que encargara a

hombres fieles e idóneos, que vayan a continuar el trabajo, gente local, que no tiene problemas con la visa, pasaporte, documentaciones, etc. Que ellos continúen el trabajo, transfieran ese conocimiento, capaciten a otros para que continúen la visión en medio del grupo étnico que uno está trabajando, que uno está alcanzando”, dijo Roshni.

Cualquiera que sea el momento en el que uno se encuentre, Dios nos manda a someternos a su voluntad y en medio de eso, gozarnos en Él.

“En lugar de frustrarse, hay que tener una buena actitud, diciendo: ‘bueno, me queda un mes más, Señor ayúdame, guíame, ayúdame a trabajar con la iglesia y los pastores locales. La gloria de Dios cada día es un regalo, hasta donde Dios te permita hacerlo, tener la actitud correcta de que ya sea un mes, dos meses o un año estarás allí y debes ser flexible a la posibilidad de que Dios abra otra puerta u otro campo”, dijo Roshni.

Hay un propósito en el tiempo que Dios te ha puesto.

“Tienes un propósito delicioso para cada día de tu vida. Si estás todavía en esta tierra, es porque tienes una tarea a realizar y un Señor a Quien glorificar”, Mario dijo.

Jessica Bastidas, colaboradora del equipo VAMOS

“Aquí hay una prueba para saber si tu misión en la tierra ha terminado: ¡Si estás vivo, no ha terminado!”

Ricardo Bach,
escritor y piloto

Dios va delante de ti



“Es importante tener la seguridad de qué es lo que Dios me está pidiendo hacer y no moverme por la emoción ni por conveniencia sino porque verdaderamente Dios me quiere ahí”, dijo Cristian Castro, director de COMIBAM.

Dios va delante de ti, no tengas miedo.

“Podría haber muchas preguntas de cómo voy a dejar esto donde he estado tranquilo y empezar un nuevo ministerio. Hay que tener confianza. Si es Dios quien te está moviendo, estoy seguro de que Él va a proveerte de los recursos, las finanzas y los contactos”, Cristian dijo.

¿Qué hace que termine bien?

Regularmente se piensa que se está terminando bien una etapa ministerial cuando se reciben premios honoríficos o se termina agradando a todo el mundo. Sin embargo, no siempre es así. Los frutos para el reino deben hablar de la productividad o finalización efectiva de nuestro ministerio, dijo Sergio Vicente, guatemalteco, pastor en la Iglesia Verdad y Vida.



Edgardo Fortis

Edgardo Fortis, salvadoreño, pastor en la Iglesia Centroamericana Esmirna, Guatemala, dice: es muy difícil identificar el tiempo de finalización de nuestra obra en un determinado lugar.

En las Escrituras no encontramos pautas que nos indiquen cómo saber que ha llegado el tiempo para cambiar o dar por finalizado un ministerio; son temas sensibles en los que la dependencia en el Señor se vuelve sumamente indispensable

para tomar ese tipo de decisiones.

“Nuestro ministerio debería ser de siembra y cosecha, aunque no siempre estaremos cosechando. Terminar bien una etapa ministerial con la ayuda del Espíritu Santo hará que Él mismo provea el convencimiento en nuestro corazón que está bien lo que estamos haciendo. El convencimiento del Espíritu Santo nos guía a la verdad y nos enseña, pero también nos orienta, aunque la corriente opuesta sea fuerte”, dijo Sergio.

Ambos pastores coinciden que solo el Espíritu Santo puede ayudar a discernir tan importante decisión, y por ello nos comparten una lista de cosas indispensables que deben ser aplicadas a nuestra vida espiritual y personal.

- Ser fieles a Dios y a Su Palabra
- Tu relación con Dios es primero
- Predicar la Palabra con seriedad
- La primera iglesia es la familia
- Seguir aprendiendo constantemente
- El dinero no debe desenfocarnos
- Hablar clara, abierta, sincera y bíblicamente
- Ser controlados por el Espíritu Santo
- Llevar una vida de oración

Todo lo anterior requiere ser responsable, disciplinado, íntegro, tener buena comunión con el Padre, cumplir con las demandas de las Escrituras, eso no va a impedir sufrimientos u opresión, pero como dijo el apóstol Pedro: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”, dijo Edgardo.

Sergio termina diciendo: no podemos cuidar del rebaño de Dios sin estar en contacto con el Dueño del rebaño.

Evelyn Subuyuj, colaboradora del equipo VAMOS



Sergio Vicente



Dejar a otros

Yo serví por más de 10 años desde los 17 en el ministerio de alabanza, hasta que Dios me retó a preparar a otros y dejarlos para avanzar. Desde los 17 años también serví en el ministerio de jóvenes, hasta los 28.

Mis líderes me enseñaron a discipular, luego, me quedé al frente hasta que Dios me pidió dejar a otros para prepararme como misionero. Hace un par de años abrimos una misión en los suburbios de mi ciudad y ahí estoy trabajando, pero ya dejé a mi hermano como líder porque estoy a meses de salir del país.

Julio César de México

Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios.

Hebreos 12:2 RVC

La disposición: clave para un liderazgo en transición

“La transición es parte de la vida, transición es un nuevo nivel, transición es una nueva perspectiva.”

La vida es una transición continua. El liderazgo como parte de la vida es transición.

¿Cuál es el verdadero fundamento de las transiciones ministeriales para poder entenderlas en el horizonte de Dios?

El reverendo Serafín Contreras en su libro “Líderes en transición” (2011) trata este tema citando Génesis 13:3-4: “Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hasta Betel, a lugar del altar que había hecho allí antes, e invocó allí Abraham el nombre de Jehová.”

Al finalizar el capítulo 13, en el verso 18, dice: “Abraham, pues, removiendo su tienda, vino y moró allí en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová.”

Antes y después de la transición Abraham edificó altar a Jehová. En el único lugar donde podemos entender las transiciones que Dios trae a nuestras vidas es en el altar de Jehová. No hay otro lugar donde pueda comprender los cambios, los quiebres de líneas y las fronteras de las nuevas tierras ministeriales sino en el altar de Dios.

Fuera del altar de Dios terminó mirando personas, circunstancias, eventos, la vida y finalizó culpándolos a ellos del quiebre de mi línea ministerial.

En el altar de Dios terminó mirando a las personas, los eventos y las circunstancias como simples herramientas usadas por Dios para tomarme suavemente de la mano y llevarme a nuevas experiencias y dimensiones ministeriales y cuando contemplo el tapiz tejido por Dios a lo largo de mi vida ministerial, ¡alabo a Dios por su sabiduría, misericordia, amor y por esos maravillosos quiebres a los cuales les encuentro sentido!

Cuando el Señor quiere llevarnos a una transición, Él trata primero con nosotros y permite que ciertas circunstancias comiencen a aparecer. Necesitamos pedir al Señor que

nos mantenga siempre sensibles para detectar los factores y movernos en la transición en el tiempo de Dios y no apresurarnos.

En la obra del Señor, en la iglesia y en nuestra vida personal necesitamos desarrollar la capacidad de discernir los tiempos y saber cuándo es el tiempo del Señor, porque Él siempre tiene su hora, y a veces, Su reloj no está sincronizado con el nuestro.

En los Evangelios encontramos repetidas veces expresiones como: “La hora no ha llegado.” “Esta es la hora.” “Ahora es.” Expresiones que nos indican el mover de Dios en su tiempo.

Como siervos, necesitamos examinar nuestro corazón y examinar las redes de la disposición. El pueblo se alimentará de lo que llena nuestro corazón. ¿Cómo responderemos en el momento en que tengamos que salir de donde estamos y entregar a otro lo que Dios en su misericordia nos ha permitido operar?

Cuando murió Samuel, todo el pueblo lo lloró. Cuando murió Saúl, dejó consternación por la forma trágica de su muerte. Samuel traspasó su cargo con honor, Saúl se aferró a su cargo y persiguió a David porque él no toleraba tener que delegar su cargo.

¿Estás dispuesto a delegar tu cargo con honor o buscas aferrarte al cargo buscando eliminar a aquel que pudiera sustituirte? Vamos a levantarnos y a comenzar a remendar LA DISPOSICIÓN, caminar en transiciones ministeriales.

¡Hoy es el día de ese gran comienzo! Dios anhela que los líderes entendamos la importancia vital de movernos y dejarnos mover por la mano de Dios.

Mario Linares
Movilizador Equipo SIM
en Venezuela



Dejar la pista de baile

Es hora de partir porque mi propósito particular, para un pueblo en particular, en este lugar en particular, para este período en particular, está terminado. Como dice un dicho sabio en África: “Dejas la pista de baile mientras la gente todavía disfruta de tu baile”.

Yaw Perbi, fundador y líder del grupo HuD, que desarrolla liderazgo en más de 20 países

Si todo está bien, ¿por qué me voy?

En los primeros años bajo mi liderazgo, crecimos alrededor de un 70 % en personal y campos nuevos, extendiéndonos de costa a costa por primera vez en la historia de la organización. Han habido muchas más cosas interesantes que han sucedido, incluyendo la diversificación de nuestro personal en 15 nacionalidades.

Podemos ver el impacto increíble en los exalumnos, estudiantes, académicos, el personal y los voluntarios en todo el mundo, ¡desde Australia hasta Zimbabue!

La salud organizacional progresó de buena a muy buena y a excelente. Cuando escucho peleas entre el CEO y la junta, me estremezco y agradezco a Dios que esto haya estado lejos de mi experiencia. He tenido una relación tan agradable y sinérgica con la junta, que ha rotado a través de cuatro presidentes durante el período que he sido presidente.

Y entonces, si todo va tan bien como afirmo, ¿por qué me voy?

¡Mi trabajo está hecho! Creo que cada líder tiene un propósito particular, para una persona en particular en un lugar en particular, durante un período en particular. Cuando termina su trabajo, empaqueta y se va, dejando el lugar y a las personas mejor de lo que las encontró.

Cuando decidí en oración hacer algunos ajustes y finalmente aceptar la oferta de la junta, declaré específicamente que planeaba ejercer esta presidencia durante tres a cinco años. De hecho, me aseguré de que estuviera claramente explicado en la documentación. ¿Adivina qué? Han pasado siete años. ¡Es hora de salir!

Traducido y adaptado de “Cómo salir de la pista de baile: dos pensamientos sobre la sucesión”, por Yaw Perbi, fundador y líder del grupo HuD, que desarrolla liderazgo en más de 20 países



foto-cottonbro-pexels

Dar paso a alguien “mejor” para la posición

Aunque inicialmente fui contratado para ser pastor interino de la congregación inglesa de una iglesia china en Montreal, cuando llegó el momento de presentar a un sucesor después de unos tres años, varias personas no querían que lo hiciéramos.

Les caía bien y se sentían cómodos con el progreso que estábamos logrando en varias áreas, pero yo sabía que era lo correcto. Como líder, me di cuenta de que la iglesia necesitaba encontrar a alguien que pudiera prestar toda su atención al trabajo y no mi inversión de medio tiempo, aunque bastante sustancial.

Han pasado unos cinco años desde que finalmente contratamos a un joven chino-canadiense trilingüe, el reverendo Joseph Cherng, y la iglesia ha estado prosperando desde que me reemplazó. Mantenemos una buena amistad y comunicación constante.

Transiciones: Mensaje para los pastores y líderes

MENTALIDAD #1: EL ÉXITO DEL LIDERAZGO SE MIDE POR LA SUCESIÓN

Una de las cosas que me ha ayudado a tener mucho éxito en todas las historias anteriores, incluso en medio de desafíos, ha sido una joya de liderazgo que elegí de las 21 leyes irrefutables del liderazgo de John Maxwell hace unos 20 años. Según la Ley del legado de John, el valor duradero de un líder se mide por la sucesión.

Entonces, a diferencia de otros líderes, he visto en África, que quieren que su sucesor fracase para que se vean bien; siempre he visto el éxito como líder por lo bien que lo hace mi sucesor. Si quieres que tu sucesor se vea mal solo para que tú te veas bien, eso es mal liderazgo.

Si realmente el liderazgo se trata de las personas a las que servimos y el noble propósito que compartimos, ¡entonces cualquier verdadero líder medirá su éxito por una sucesión exitosa!

MENTALIDAD #2: SIEMPRE CERRAR

Cuando era consultor financiero tenía a un fascinante caballero italiano llamado Carlo a cargo de mi unidad. Lo llamé SEC: Siempre Estar Cerrando. Para cerrar la venta al final, uno debe tener esa mentalidad, hablar y comportarse como un cerrador desde el comienzo de la conversación, incluso antes del comienzo, y durante toda la conversación.

Cuando se trata de la gestión de la sucesión, pienso de la misma manera. Siempre estar cerrando. Desde el momento en que se asume un cargo o una función, es necesario comenzar con el fin en mente y comenzar la gestión de la sucesión.

Nadie ni nada dura para siempre. Por lo tanto, la gestión de la sucesión debe ser una mentalidad y un requisito tan básico como el ABC para todos los posibles líderes exitosos. Comenzando con el final en mente, siempre esté cerrando.

El éxito del liderazgo es bueno, pero si también la sucesión fue exitosa, ¡es aún mejor!

Yaw Perbi, médico y ex presidente de ISM Canadá



foto-andrea piacquadro-pexels

Se busca la comunicación sólida

La sucesión casi siempre es una temporada caótica para un ministerio o una iglesia, pero la planificación y la comunicación pueden hacerla más ligera.

“Sin importar el tipo de transición de liderazgo y otros factores que la rodean, la comunicación surge como la clave del éxito para todas las partes involucradas”, dijo David Kinnaman, presidente del Grupo Barna, sobre su investigación.

“La comunicación sólida puede cubrir una multitud de pecados de sucesión”, dijo Kinnaman.

**Es mejor terminar un negocio
que comenzarlo. Es mejor ser
humilde que ser arrogante.**

Eclesiastés 7:8 RVC



foto-alena darmel-pexels



Una carrera de relevos

Pensemos en el liderazgo como una carrera de relevos en la cual los miembros del equipo se turnan para realizar una misma actividad, pasar el testigo al siguiente hasta completar la distancia de la carrera. ¿No es igual con el liderazgo? ¿No es así como debería ser?

El libro de los Hechos de los Apóstoles puede darte una idea de cómo empieza esta carrera. Es el Espíritu Santo el que acciona el gatillo, Jesús llega y comisiona a los apóstoles, luego los apóstoles continúan con la carrera enseñando, comisionando y haciendo toda tarea local hasta que llega el momento de avanzar más allá. Para ello, fueron elegidos los 7 diáconos, y así se fue transmitiendo el sentido de liderazgo en la iglesia.

Marcia Baquero, pastora en la región amazónica del Ecuador nos asegura que durante la carrera siempre va a haber alguien con esa misma pasión, llamado para ser el siguiente, esperando por el 'testigo'.

“En los inicios de la iglesia, no vemos a los apóstoles en un mismo sitio. Esto convierte al servicio y al liderazgo en algo muy dinámico”, dijo Marcia.

Sin embargo, debemos tener en cuenta lo que es liderar antes de pasar la posta al siguiente.

“Existen casos en los que quien lidera, no lo está haciendo y quien lo hace, no es el líder”, dijo Marcia.

Para definirlo, nos comparte una enseñanza que llevó en la escuela de misiones, discipulado y liderazgo llamada Hechos 29, realizada en Cayambe, Ecuador en el 2022: “Liderar implica influir, se trata de expandir el reino de Dios, influir la visión de Dios dentro de la congregación para juntar, guiar y construir para ir a transformar realidades y ver sus necesidades, y para ello en ciertos casos, tener el carácter para golpear mesas – en un buen sentido.”

“El momento es ahora, todos estamos corriendo la misma carrera sin límite de tiempo y no nos podemos quedar en un solo sitio. Ya es hora de quitar las interrupciones, golpear mesas con la fuerza del llamado y abrirnos a más campos. Este trabajo no es estático ni vertical, sino activo y horizontal”, dijo Marcia.

Andrés Mena, Colaborador del equipo VAMOS

Las cosas se ven con claridad

Hace 6 meses hicimos una transición de EE.UU a Medellín Colombia. Les cuento que no fue fácil, pero cuando Dios va delante de nosotros, las cosas se ven con claridad.

Estuvimos pastoreando por 21 años en Nueva York, con nuestros tres hijos y un nieto quienes quedaron atrás, esto nos dio mucha tristeza, pero por años tuvimos la mecha encendida de las misiones en nuestros corazones hasta que llegó el momento.

Estamos muy contentos, prontos a levantar una escuela de misiones en Medellín. Trabajamos con matrimonios también con un ministerio que se llama “Libres para Amar”.

El consejo más importante es orar, estar de acuerdo con tu esposo/a y salir bien de la iglesia o misión que te envía.



Pastores Jorge y Elizabeth Montoya

Estoy persuadido de que Él que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Filipenses 1:6 RVC



La perspectiva de un misionero

Sucesión, jubilación y fin del servicio

Hablamos con Daniel Casese, misionero venezolano con PMI sirviendo con su esposa Xiomara en España.

¿Cuáles son los puntos claves en una transición de liderazgo?

Considero que es muy importante que haya transparencia en el proceso.

Pienso que el líder entrante al asumir la responsabilidad no debe hacer grandes cambios, a menos que las circunstancias lo requieran en algunas áreas. Es importante que los liderados tengan la oportunidad de conocer y adaptarse poco a poco al nuevo estilo de liderazgo sin que se les exijan cambios repentinos y sustanciales en la dinámica del funcionamiento del grupo.

Por último, el diálogo es clave. El nuevo líder debe escuchar con atención a cada miembro del equipo y estos tienen que escuchar al líder, esto permitirá conocerse mejor mutuamente, dar a conocer las expectativas, expresar ideas de proyectos, identificar los dones espirituales o talentos naturales que cada uno posee y visualizar de alguna manera cómo podría ser el trabajo o servicio en equipo.

¿Qué hacer cuando llega el tiempo de jubilación de un misionero?

Es evidente que el misionero también envejece y llegará el tiempo de jubilación. Considero que hay cosas que hacer antes que este tiempo llegue y otras cuando éste llegue.

Antes del tiempo de jubilación tanto el misionero como la agencia e iglesia de envío deben prepararse. La preparación debe abordar varios aspectos como salud, finanzas y ocupación.

Por tanto, es recomendable considerar inversiones en fondos de jubilación en la banca privada que puedan compensar el déficit de la seguridad social pública. En cuanto a la salud también hay que pensar y actuar, es sabio tomar una póliza de seguro de salud cuando el obrero aún está en mediana edad que al hacer un buen récord aún en edad avanzada que pueda brindar beneficios de cobertura al obrero.

Otra opción es hacer apartados específicos para cubrir gastos de salud en la etapa de jubilación. En esto algunos necesitan mayor atención médica que otros y al comenzar



achagues que requieran mayor atención es importante no ignorarlos y atenderlos diligentemente. Por último, el obrero al jubilarse no es un equipo dañado al que no se le consigue alguna pieza para ser reparado y por

tanto hay que desecharlo.

El misionero al jubilarse aún puede ser útil con sus dones espirituales y la experiencia adquirida. Será muy inteligente de parte de la iglesia y agencia de envío anticipar en qué área y en qué manera puede participar y ser útil el obrero al jubilarse. El misionero jubilado puede aportar sus conocimientos y experiencia en áreas como: capacitación, cuidado integral de otros obreros, como mentor de otros obreros, estrategia y desarrollo organizacional.

¿Cómo saber que el tiempo de culminación en el servicio misionero ha llegado? ¿Cómo ser efectivo hasta el último día?

Cada obrero debe identificar cuándo es el tiempo de culminar su labor misionera. En algunos casos por la edad, en otros por razones de enfermedad, por la necesidad de atender a sus padres ancianos, por agotamiento.

En cualquiera de los casos, el misionero debe saber identificar la guía de Dios al respecto, aceptar la realidad del inminente retiro y prepararse para cesar su servicio misionero en el tiempo adecuado. Cuando el obrero está consciente de que se acerca el tiempo de culminar su labor misionera y dejar el campo puede con humildad prepararse y ser efectivo hasta el final. Con toda la seguridad que Dios le guiará en el proceso y le indicará de qué manera puede hacer su mejor aporte para ser de bendición en el campo hasta el final.

Ayuda por Mario Linares del equipo SIM en Venezuela

Desarrollen un ministerio saludable y longevo



foto-monstra-pexels

En esta cápsula me atrevo a dar unos consejos respecto al ministerio local y transcultural. Fueron aspectos que nos ayudaron junto con mi esposa Betsy e hijos a disfrutar el ministerio de mejor manera, a pesar de las tensiones inevitables de la vida.

1. Apartar tiempo para cultivar la adoración y edificación personal

Esto significa hacer espacios durante el día, fuera del tiempo devocional concentrado, cuando nos pausamos momentáneamente para reconocer a Dios como el dueño de nuestras vidas y, por ende, ministerios. Son tiempos de respiración espiritual para oxigenar la perspectiva de la verdadera realidad.

Durante nuestro tiempo en el campo misionero transcultural, reconocimos aún más nuestra incapacidad de poder hacer la obra de Dios (Salmo 127:1-2). Era imposible con nuestras fuerzas transformar corazones, cambiar vidas, forzar voluntades, sanar heridas, liberar opresiones, o cambiar hábitos y circunstancias. Esta es la obra de Dios y debíamos de caminar en la llenura del Espíritu para poder ser útiles, para ello necesitábamos de su comunión constante. Pero al llenarse la agenda con detalles, preocupaciones de la vida y los asuntos en el ministerio, debemos intencionalmente apartar tiempo para reconocerlo, para dirigir nuestra mirada a los cielos, pues de allí viene nuestro socorro (Salmo 121:1-2).

2. Cultivar una vida integral, bíblicamente balanceada

La palabra integral se refiere al obrero como ser humano, tripartito: alma, cuerpo y espíritu. Dios nos hizo completos, y Jesucristo lo modeló con su vida y cuidado a sus discípulos: durmió en la barca, comió y disfrutó con ellos, departió con amigos, participó en fiestas, caminó, estuvo a solas y se relacionó con su familia.

Al mismo tiempo, tuvo tiempos específicos dedicados a su Padre y a la misión. Hizo tiempo para cultivar una vida integral.

Recuerdo el consejo de una obrera experimentada en el campo donde servimos, al decir: "Tengan pasatiempos, que les ayuden a poner su atención en otras cosas fuera del ministerio, sino se van a fundir." En ese entonces pensábamos qué poco espiritual fue aquel consejo, pero al verlo en el retrovisor digo: "Qué sabio fue ese consejo".

3. Trabajar en equipos igualitarios

Aquí se cumple el adagio usado por los hombres en relación con el sexo bello: "No podemos vivir sin ellas y vivir con ellas es difícil". Esto se cumple en la vivencia de equipos ministeriales. Son de mucha ayuda cuando hay buena dinámica de trabajo.

Un equipo bien afinado en sus dones, habilidades, y relaciones puede ser efectivo en el logro de las metas propuestas. Pero, al mismo tiempo el mal liderazgo, y/o la mala relación entre los miembros de un equipo destruyen al equipo y son las principales razones del regreso de los obreros del campo, según el libro, "Demasiado valioso para que se pierda" por Guillermo Taylor.

Equipos igualitarios, son aquellos donde el liderazgo brinda oportunidades para que todos participen de la mejor manera, con respeto y

libertad. Esto es importante pues aquí hay desarrollo de líderes y la preparación del relevo de liderazgo.



José Cruz sirvió como plantador de iglesias en El Salvador, Estados Unidos y el Medio Oriente, y actualmente es maestro del Seminario Teológico de Dallas



“Me siento como Caleb, la vida es emocionante”

Wally y Diana Cassellius han servido en México durante 36 años como plantadores de iglesias. Después de 26 años pastoreando una iglesia en Ciudad Valles, se mudaron hace 2 años para trabajar dentro del “círculo de silencio” en México, principalmente como mentores y ayudando a los plantadores de iglesias.

Diana dice que sintieron que era hora de hacer un cambio cuando tenían poca pasión por el trabajo y solo estaban siguiendo los movimientos. Dios se estaba moviendo en ellos.

“A mí, me entusiasman las nuevas oportunidades, las cosas nuevas. Incluso como pastor, siempre estábamos buscando cosas nuevas que pudiéramos hacer, nuevos ministerios en los que participar”, dijo Wally.

Al principio, los Cassellius no pensaron que se iban a mudar, sino que enviarían a otros a esta zona no alcanzada de México.

“Pero mientras Dios nos guiaba, Dios me habló y me preguntó que si iba a enviar gente a esa área y visitarlos, ¿por qué no iba yo mismo y era parte de eso?”, dijo Wally.

Vieron la necesidad y cómo su experiencia podría ser útil para capacitar a otros que eran más nuevos en la plantación de iglesias.

“Me siento como Caleb, que tuvo una segunda oportunidad en la vida, y creo que eso es lo emocionante de la vida”, dijo Wally.

La vida siempre debe ser emocionante porque Dios siempre está haciendo cosas nuevas (Isaías 43:19) y siempre debemos buscar estas oportunidades para nosotros y para las personas con las que estamos trabajando a fin de darles experiencias nuevas con Dios.

Nuestra identidad NO está en nuestro ministerio

Los líderes cristianos a menudo conectan erróneamente su ministerio con su identidad en Cristo, dijo Wally Cassellius, misionero en México. Esto hace que dejar su ministerio sea difícil porque sienten que es lo que son.

“El ministerio no es tu relación con Jesucristo. Muchas personas en el ministerio tienen la idea de que son pastores o misioneros, y piensan que esa es su relación con Cristo. Pero ese es tu trabajo. Tu relación con Cristo está separada”, dijo Wally.



Las oportunidades que Dios da solo están ahí para llenar nuestro tiempo, aprendemos a escucharlo y confiar en Él y ver Su mano haciendo las cosas. Nuestro ministerio no es nuestra relación con Dios; es lo que Él nos pide que hagamos, dijo Wally.

“Si tu vida está en tu relación con Dios más que en lo que haces, no será tan difícil dejar lo que estás haciendo porque no estás dejando lo más importante en tu vida. Lo más importante es Dios. Simplemente estás avanzando con Él con lo siguiente que Él quiere que hagas, y Él va a poner a alguien más a cargo de lo que Él tiene que hacer”, dijo Wally.

Algunas personas tienen este mal y luchan humanamente con el orgullo. Él advierte que no debemos decir que es “MI ministerio”, sino que es el ministerio de Dios.

“Nos está pidiendo que lo hagamos por ahora, y si esto cambia, lo que venga será divertido”, agregó Wally.

Confía en los demás y en el Espíritu Santo dentro de ellos

Los Cassellius tenían un pastor en mente para hacerse cargo de la iglesia y trabajaron con él durante ocho meses hasta que el pastor mismo y otros líderes de la iglesia decidieron que no encajaban bien. Sin embargo, la experiencia ayudó a la iglesia a darse cuenta de lo que querían. Los miembros del equipo de liderazgo crecieron y se comprometieron más con sus roles.

“Se dieron cuenta de que, si querían mantener la iglesia como estaba, por el mismo camino y no tener que someterse a un pastor con una visión diferente, entonces el equipo de liderazgo tenía que dar un paso al frente. Puede que no haya sido una buena transición, pero fue un proceso. Tal vez no hicimos todo bien, pero sentimos que Dios se movió de diferentes maneras”, dijo Diana, y agregó que también ganaron un amigo ya que ese pastor ahora está en otra iglesia en la ciudad.

Diana y Wally regresan cada tres meses para reunirse con el equipo de liderazgo.

“Nos preguntarán, '¿Cómo harías esto?' y les responderemos, 'Bueno, ¿cómo crees que deberías hacer esto?' Tratamos de que ellos tomen las decisiones. No regresamos y les decimos qué hacer. Les decimos: "Es su iglesia y ustedes son los pastores de la iglesia y solo estamos aquí para alentarlos porque sabemos que a veces ser pastor no es fácil. Si tomas buenas decisiones, genial, a Dios sea la gloria, y si tomas malas decisiones, bueno, Dios lo usará y puedes aprender algo de eso”, dijo Diana.

Ella lo ve como criar niños, que cuando se acercan a la edad adulta, deberías haberlos entrenado para conquistar el mundo, aprender cosas nuevas y hacer lo que Dios indica.

“Es lo mismo con la gente que trabajamos. Estaban bien entrenados. Ya no necesitábamos estar allí, y era hora de salir del camino y dejar



que siguieran creciendo”, dijo Diana.

La iglesia ha crecido en número a medida que Dios la bendice.

“Están haciendo un mejor trabajo del que podríamos haber hecho. Tienen más ideas, mucha pasión y energía”, dijo Diana.

Wally estuvo de acuerdo que, al irse, los líderes de la iglesia podían florecer.

“Tenían ideas, pero incluso cuando les permitíamos opinar, querían que tomáramos las decisiones porque pensaban que así nos honraban”, dijo Wally.

Las buenas transiciones consisten en confiar en otras personas para que hagan lo que estábamos haciendo y confiar en el Espíritu Santo dentro de ellas.

“Hace que sea más fácil en la transición confiar en el mismo Espíritu Santo que nos ayudó a ayudar a otros a hacer lo que tenían que hacer y guiarlos en las decisiones”, dijo Wally.

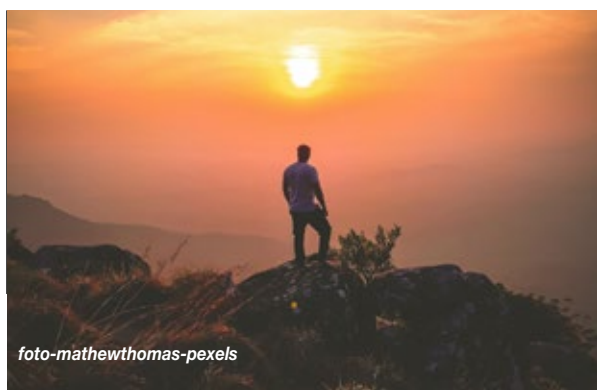


foto-mathewthomas-pexels

Presenta la buena batalla de la fe, aférrate a la vida eterna, a la cual también fuiste llamado cuando hiciste la buena profesión delante de muchos testigos.

1 Timoteo 6:12 RVC

Ocho años para entender

Didi es una misionera colombiana que estaba sirviendo en la India hasta que recibió la noticia del grave estado de su madre y tuvo que regresar a su patria tan pronto como pudo.

Cuando salió de la India pensó volver al mes siguiente, sin embargo, esto no fue posible porque su madre permaneció hospitalizada durante 2 años.

“No es la manera que ningún misionero espera salir jamás, yo me veía envejeciendo y muriendo allá”, dijo Didi.

Aunque agradece a Dios porque pudo acompañar a su madre y solventar las necesidades familiares que se presentaron, le tomó ocho años para entender y aceptar la soberanía de Dios en cuanto a su llamado misionero.

“Toda mi vida le dije a Dios: ‘Heme aquí, envíame a mí.’ Él me envió y se acabó”, pensó.

Durante un encuentro de oración en el 2022, Didi halló paz de un nuevo nivel.

“Comprendí que no había perdonado a Dios por la forma que me sacó del campo, que necesitaba sanidad y que Él todavía tenía un llamado para mi vida”, Didi dijo.

Cuenta que su iglesia local cuidó de ella y su madre; fue recibida con las puertas abiertas. No obstante, la denominación a nivel nacional hubiera podido hacer más para comprender la difícil situación familiar por la que ella estaba atravesando.

“Hubiesen sido formas de ayudarme: mantener el sostenimiento económico, acompañarme pastoralmente, reconocer mi llamado para trabajar dentro de la denominación”, expresó.

Quizás en el proceso de selección debieron haber tomado en cuenta que no era saludable que ella diera por sentado que iba a morir sirviendo en la India, sino considerar que las cosas podían cambiar. Ella también reconoce que, de su propio lado, esto hubiera podido hacer la transición mejor.

“Algo que hubiera podido hacer las cosas diferentes también, fue hablar. Yo era de las que callaban y no confrontaban a las personas. Debí buscar ayuda”, Didi dijo.

Actualmente ella dice que su llamado es discipular y formar a aquellos que irán a la India. Está orando por ese proyecto, preparándose más y esperando el tiempo de Dios.

“Me siento realmente feliz y con mucha más paz, siento que la marea ya bajó”, dijo.



Sonia Guevara, colaboradora del equipo VAMOS

El duelo es más que la pérdida de una vida

Cuando una persona muere tenemos un funeral, pero ¿qué hacemos con nuestro duelo cuando nos mudamos y dejamos toda una vida atrás?

El duelo se trata de aceptar de que lo que amo no siempre estará aquí conmigo y que, a veces, necesito dejarlo atrás.

El duelo se puede hacer por etapas. El duelo es un proceso que lleva tiempo. No te apresures.

- Llorar y salir bien
- Reconocer y nombrar la pérdida
- Lamentar la pérdida
- Aceptar la pérdida
- Llegar al cierre
- Avanzar hacia la siguiente etapa de desarrollo

Características de las transiciones:

- Falta de claridad, confusión
- Duda de uno mismo
- Falta de motivación
- Dificultad para tomar decisiones
- Retiro

Realidades sobre las transiciones:

- Común a todos
- Son necesarias
- Son difíciles
- Toman tiempo
- A menudo no hay un camino claro
- Son una herramienta importante usada por Dios para moldear el carácter

Adaptado del Taller STUCK

La importancia de detenernos a evaluar y reflexionar

Hay que hacer nuestro propio análisis de qué manera servimos un tiempo de ministerio.

Ron & Bonnie Koteskey, en su estudio Retornando a Casa, sostienen que cuando sucede el momento de dejar el servicio y retornar, es posible experimentar tres etapas:

- Primero es un periodo de “dejar” la cultura anfitriona, un tiempo para “terminar” tus conexiones ahí. Desafortunadamente algunas veces, las personas no son capaces de realmente “dejar” las cosas atrás.
- El segundo es un periodo “en medio de” en el cual no te sientes en “casa”, ni parte de la cultura extranjera que estás dejando, ni en tu país de origen al que estás entrando. Durante este tiempo eres como una persona sin hogar, aun cuando tienes dónde vivir.
- El tercer periodo es el de “ingreso” a la cultura de tu país de origen, un tiempo de “inicio” para restablecer, una vez más, tu vida allí. Este período puede durar meses, o más en la medida que empieces a sentirte poco a poco “en casa”.

En todo ello, es fundamental conocer de antemano que también el retorno implica una nueva adaptación, podemos ver que nuestra vida ha sido de alguna manera seccionada, intencional o inconscientemente en capítulos y que muchas veces llegar al final cuesta.

Ron & Bonnie Koteskey también afirman que para algunas personas es difícil cerrar un capítulo y empezar otro. Pueden cargar cosas de un capítulo a otro y entonces nunca llegar a cerrarlo. Tomar tiempo para reflexionar sobre lo que ha sucedido y hablarlo con otros, quienes han tenido experiencias similares, frecuentemente ayuda a levantar la niebla emocional, y así no llevar la carga del capítulo anterior.

La reflexión también ayuda con el dolor de la pérdida del país anfitrión y de su cultura. Desde que regresas a tu país, el cambio ha

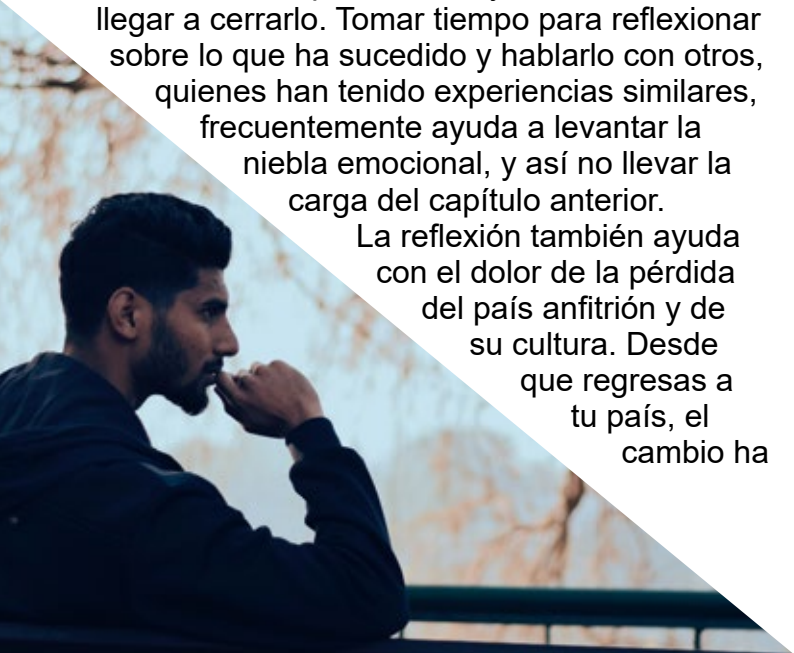
llegado a tu vida. Ahora estás en un periodo de transición, el proceso de reorientación ya está tomando su lugar mientras te adaptas al cambio que se ha dado. Probablemente, la transición empezó hace varias semanas o meses mientras hacías los planes para regresar. Una buena manera de continuar este proceso de transición es considerar algunas de las buenas cosas que te han sucedido. En la Palabra encontramos a Pablo y Bernabé que tuvieron que haber hecho esto cuando regresaron de su primer periodo de servicio porque, su amigo Lucas, registró algunas cosas buenas en Hechos 13-14.

Aún como misionero experimentado, al final de su tercer periodo de servicio, Pablo revisó algunas de las cosas buenas que había hecho. Mientras hablaba con los ancianos de la iglesia de Éfeso, mencionó los siguientes puntos que aparecen en Hechos 20:

- Sirvió al Señor con gran humildad (v.19)
- Predicó lo que fue útil (v.20)
- Enseñó públicamente (v.20)
- Enseñó en casas (v.20)
- No discriminó racialmente a nadie (v.21)
- Obedeció al Espíritu Santo (v.22)
- Predicó el Reino de Dios (v.25)
- Proclamó el mensaje de Dios completo (v.27)
- Nunca paró de advertir y animar a la gente (v.31)
- Comprometió a la gente con la gracia de Dios (v.32)
- No pidió dinero por sus servicios (v.33)
- Suplió para sus propias necesidades (v.34)
- Suplió para las necesidades de los que estaban con él (v. 34)
- Fue un modelo de cómo nosotros debemos trabajar duro para ayudar a los necesitados (v.35)

El análisis posterior siempre será una herramienta útil y un manual vívido muy nutritivo para quien o quienes se queden, sigamos el ejemplo bíblico de Pablo, anotando todo lo bueno que Dios nos haya permitido alcanzar para Su Gloria, para darnos cuenta aún más que Él sigue siendo el mismo ayer, hoy y siempre.

Suzette Romero, colaboradora del equipo VAMOS



No fuera de circulación, sino bajar las revoluciones un poco

El término “retiro” no es el más apropiado ya que insinúa que uno deja de estar en circulación, dijo Percy Valiente, quien junto a su esposa Carol, terminan su servicio de 35 años en el Perú en unos meses.

“Nosotros seguiremos en circulación mientras Dios nos dé aliento, fuerzas y los recursos. Es más, una vez en EE. UU. yo me uniré al capítulo de la CMA (Asociación de Motociclistas Cristianos) de la zona para seguir mostrando el amor de Cristo entre los motociclistas.”

Los Valiente han tenido varios ministerios – desde evangelismo, plantación de iglesias, un programa de televisión, discipulado de hombres y mujeres, y lo más reciente, Percy empezó CMA en el Perú cuando tenía 63 años, y a los 65 años se fue ida y vuelta, desde Lima hasta Río de Janeiro en su moto.

“Hay muchos motociclistas en Estados Unidos y en el Perú que tienen más de 80 y siguen usando motocicletas, a veces ya en motos de tres ruedas. Eventualmente voy a graduarme en una de esas también, pero por ahora sigo en mi moto de dos ruedas, motivado para alcanzar a motociclistas”, Percy dijo, quien ahora tiene 73 años.

En el séptimo aniversario de CMA, más de 350 motociclistas vinieron y 50 hicieron confesión de fe cuando les predicaron el Evangelio. Percy cuenta que hay ventajas en el ministerio de motos.

“Lo único que haces, es decir, ‘¡hola! me gusta tu moto’, presentarte y ya puedes entablar una amistad para llegar a compartir el Evangelio”, Percy dijo.



“Tienes que entrenar discípulos. En la Escuela de caballeros entrenamos a unos mentores que continuaron el ministerio cuando nosotros pasamos

a otro llamado que era plantar una iglesia y el ministerio de Escuela de caballeros hasta ahora continúa. Lo importante es duplicarse, hacer discípulos, tener un Timoteo siempre en la vida.”

Percy Valiente, con 35 años sirviendo en el Perú

Una buena despedida

Se trata de hacer que todo salga bien en mis relaciones y de darnos apoyo mutuo. Se trata de compartir emociones de duelo y organizar ceremonias de despedida. Muchas veces necesitamos darnos “permiso” para despedirnos.

Encontrar nuevas formas de decir adiós. Esto nos obliga a reflexionar sobre las relaciones.

“Es muy importante terminar bien los ciclos, y, como decimos en Latinoamérica, salir por la puerta de adelante y no por la puerta de atrás”.

*Cristian Castro,
director de COMIBAM*



Mirando hacia el final

Las palabras de Pablo a los efesios golpean hasta hoy las fibras más íntimas de todos los que miran con suma expectativa el llamado de Dios: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús,

para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24). En sus palabras, se puede apreciar la perspectiva que el viejo apóstol tenía hacia el final. El desafío no solo radica en empezar bien y mantenerse, sino también en acabar bien. Y cabe hacernos la pregunta: ¿En qué debería reposar la confianza del obrero del Evangelio por todo el trabajo hecho al finalizar su tarea divina? Aquí te dejamos tres respuestas.

1. “Usa bien la Palabra de Verdad”

Pablo sabía que llegaría el final, pero debía llegar bien a ese día. En 2 Timoteo 2:15, Pablo aconseja a Timoteo algo sustancioso que se había convertido en una práctica diaria para él: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Muchos años después, Jan Hus, el célebre profesor, teólogo y filósofo checo, rector de la Universidad Carolina de Praga, usó el escrito que fue su mayor honra y dijo a la hora de su muerte:

“Tomo a Dios por testigo de que nunca he enseñado herejía. Mis discursos y mis escritos han sido hechos con el único fin de arrancar las almas de la tiranía del pecado. Por esto sellaré alegremente hoy con mi sangre la verdad que he enseñado, escrito y publicado y que está confirmada en la Ley divina y por los santos padres”.

Un joven que hoy peina canas, John MacArthur, fue advertido por su padre antes de poner su mano en el arado: “Recuerdo que aún antes de que comenzara mi ministerio en Grace Community Church, mi papá me dijo: “Los grandes predicadores, los predicadores duraderos que dejaron su huella en la historia,



foto-nappy-pexels

enseñaron a su congregación la Palabra de Dios”. En mi corazón sabía que quería hacer lo que mi papá me había aconsejado: enseñar la Biblia expositivamente”.

2. “Cumple tu ministerio”

Estas palabras de Colosenses 4:17 son un desafío permanente para el inicio, trayecto y cierre del llamado.

“Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor”. Nuestro servicio no tiene fecha de expiración, no caduca. Cuando el joven David Gough, quien fue pastor de la Iglesia Bautista en Temple Hills, supo que Dios llamaba a su puerta, él relata lo que hizo: “Así que apliqué esas palabras a mi corazón lo mejor que pude, y oré: Todo lo que tengas para mí, que haga, lo haré hasta su terminación... Dios ha sido abundantemente misericordioso al perdonarme, al levantarme y sacudirme una y otra vez, poniéndome de nuevo en pie con una nueva determinación de continuar el viaje con Él”.

3. “He guardado la fe”

En 2 Timoteo 4:7-8, Pablo siente muy cerca los pasos de la muerte y escribe: «He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia”. Su fe estaba intacta hasta el final y tan seguro por lo hecho que aguardaba recompensa. En vano no habían sido sus largas jornadas ministeriales de años, desvelos y esfuerzos. Había cumplido con la tarea encomendada. No solo esperaba su corona sino ver a Aquel que se la otorgaría. ¡Qué dulce espera!

Paul Washer, el conocido pastor bautista americano, pone en claro el deseo supremo de todo ministro de Dios: “¿La tarea más grande del predicador es predicar? No. La tarea más grande del predicador es profundizar la revelación más grande de Dios en la persona de Jesucristo”. Una relación que empieza en esta tierra. De hecho, guardar la fe es habernos guardado en Su presencia.

¿Por qué a veces no se termina bien en el ministerio?

La realidad del servicio en el campo misionero es una sola, el misionero como todo cristiano debe creer y confiar en las promesas de Dios; no obstante, como en todo, así como la salida al campo pudo tener sus complicaciones, la estadía y posterior salida no están exentas de aquellas pruebas.

¿Qué situaciones podrían complicar la transición?

Una de las razones por las que muchos misioneros latinos están sufriendo y regresando del campo antes de tiempo es por un débil cuidado integral de parte del equipo enviador.

Por otro lado, también pueden experimentar el Problema de Aculturación (pueden presentarse cada vez que alguien cambia de cultura) durante el retorno. Es muy común en aproximadamente dos tercios de la gente que al regresar a su país experimenten gran incomodidad. El otro tercio retorna con poca dificultad más allá de un relativamente rápido, ajuste a los cambios tecnológicos. La gente usualmente espera un problema de aculturación cuando entra a una cultura anfitriona debido al término más ampliamente usado de “choque cultural”. Sin embargo, durante el regreso a su cultura de origen mucha gente se sorprende al encontrarse que existe un “choque cultural de reversa”, y éste es frecuentemente aún más difícil; afirman Ron & Bonnie Koteskey de New Hope international Ministries.

Además de ello, no es ajeno a muchas iglesias que muchas veces no se encuentra un servidor preparado para continuar la labor del misionero saliente o la mayor condición para “recibir la antorcha”, un corazón dispuesto y ardiente por el campo misionero que está despidiendo a su misionero.

En ese orden de ideas, la idea de entregar la responsabilidad de seguir con el discipulado en el campo misionero o en una iglesia local a un pastor o siervo joven e inexperto puede parecer impensable, especialmente en un contexto de inmigrantes. Como resultado, un pastor principal saliente o un misionero puede verse tentado a aferrarse firmemente a su posición y resistirse a ayudar a quien ocupará su lugar. Puede comunicar sutilmente a la iglesia que no confía del todo en el nuevo siervo, lo que hace que él se enfrente a una batalla cuesta arriba



foto-boom-pexels

desde el principio.

El pastor principal de la Iglesia Community Christian Alliance en Granada Hills, California, Erick Loh, nos comparte lo que fue su transición es su mentoría y afirmación lo que destacó.

El pastor saliente se reunía conmigo todas las semanas para ayudarme a crecer como pastor. Me invitó a hacer preguntas e incluso a estar en desacuerdo con él. Me animó y siempre buscó edificarme a los ojos de la iglesia. Cuando se fue, entregó todo y no se guardó nada para él. Él me modeló la verdad: la iglesia no se trata de ningún pastor, sino de Cristo (Efesios 3:21).

Pastor o siervo de Dios, si te encuentras en una posición en la que puedes compartir de ti mismo para empoderar a otro pastor, recuerda: abre las manos y señala a la iglesia hacia Cristo.

Suzette Romero, colaboradora del equipo VAMOS
Adaptado de *Tres lecciones de una transición pastoral reciente* (<https://es.9marks.org/articulo/tres-lecciones-de-una-transicion-pastoral-reciente/>)

Transferencia de liderazgo mal hecha

Formas en que los líderes terminan mal

1. No se preparan para el cambio
2. No se comunican bien
3. No dejan buenos registros u otro material necesario
4. No dejan fondos suficientes
5. No ceden el control (Micro gestión)
6. Chismes o falta de respeto por el nuevo líder
7. Cambio repentino y abrupto

Para reflexionar

Piensa en el último ministerio que dejaste. ¿Cómo saliste? ¿Dejaste a alguien con todas las herramientas para seguir adelante? ¿Lo dejaste de forma que todos se sintieran bien emocionalmente?

Y regresé...

Cuando salí al campo enviada por mi iglesia, sentí que por fin estaba llegando al lugar que Dios tenía para mí, lugar en el que podría estar por el resto de mi vida. Como salí con una organización que facilitaba esta transición, inmediatamente tuve una orientación, un equipo, un sentido de pertenencia y también una "iglesia". El proceso de aprendizaje del idioma fue desafiante y fue una aventura. La gente local, acogedora y hospitalaria, pronto me hizo sentir a gusto. Luego de los meses del programa de inmersión, comencé a servir en un proyecto, por lo que me sentí más participativa en la sociedad.

Pasaron los años... de continuo aprendizaje, de gozo de compartir la Palabra con aquellos que nunca oyeron, de momentos tristes, de trabajo exitoso y también fallido, de muchos cambios, de incertidumbres y certezas...y pasaron más años... Ya el campo era mi hogar, sentido más que mi país de envío.

De pronto (aunque lo veía venir) llegó el momento de regresar. Vi la necesidad de mis padres en su ancianidad y su imposibilidad de continuar viviendo independientemente. Sabía que así como ellos habían honrado a Dios en su vida, yo debía honrarlos y a Dios apoyándolos en esta etapa de su vida. Quería apoyarlos en esta etapa.

Y regresé.

Pensé que sabía lo que implicaba, el choque transcultural en reverso, a qué cambios me iba a enfrentar. Pero no contaba con el choque de las pérdidas y por más que conociera el proceso con la razón, éstas pasaban por el camino de las emociones.

Me englobó una nube de tristeza. No pasaba un día que no regresara en mi mente al campo. Luego llegó el enojo. "¡Señor, no quiero estar acá!" Y culpa... por no estar contenta al hacer la voluntad de Dios, por no servir con alegría ni de la forma que sentía que debía hacerlo. Sentía que me había despojado de todo, que no tenía nada y que no era nada.

¡Me había "jubilado" no solo de mi trabajo sino de todo el entorno de mi vida! Ya no tenía el trabajo que amaba, ni sostenimiento, ni mis amigos, ni mi iglesia enviada (por situaciones de ella). Mi rol había cambiado, y todavía no comprendía como vivirlo. Mi identidad era

otra, y ya no tenía control sobre mi vida, ya que estaba determinada por la situación de mis padres. ¡Buen lugar para estar! ¡Buen lugar para que Dios pueda comenzar a construir de nuevo!

En mi tiempo diario con Dios, Él me reconfortaba. Sentí que aunque estaba pasando por tantas emociones, Dios veía mi corazón y me comprendía y estaba allí conmigo. Aunque los que me rodeaban no sabían ni entendían lo que me estaba pasando, Dios sí. Y me miraba a través de mis pérdidas, comprendiendo la tristeza, el enojo y la culpa y trayendo consuelo. Conversé con una amiga que también había salido del campo y tenía sentimientos similares a los míos. Recordé un apunte sobre el duelo que tenía guardado y lo busqué, viendo que mis sentimientos eran similares a los que detallaba el apunte. Entendí que estaba en un proceso de duelo por las múltiples pérdidas ocasionadas por salir del campo. ¿Qué hacer?

Me sentía sola en todo esto. Dios proveyó primero dos personas cercanas con las cuales pude comenzar a expresar mi dolor. Eso me permitió luego compartir más abiertamente con otras personas en un retiro de obreros transculturales, donde se trataron los cambios, las pérdidas, y el duelo. Pude no solo saber, sino comenzar a sentir que estaba en un proceso normal, y a no sentir vergüenza por ello. Escuchar testimonios de otros y ver sus propios duelos y procesos y la obra maravillosa de Dios en ellos me animaron y consolaron.

Todavía estoy en proceso, pido a Dios que me construya y me haga florecer en este "nuevo" lugar al que me ha vuelto a traer.

Autor anónimo

Pocos líderes finalizan bien

Solo un tercio de los líderes terminaron de forma correcta, dice un estudio del Dr. Bobby Clinton de 3500 líderes cristianos.

Muchos abandonan el ministerio por agotamiento, por alguna falla moral o porque se estancaron.

En la Biblia, de los 49 líderes que aparecen, solo 13 terminaron correctamente. Los líderes tienen la influencia, dada por Dios sobre un grupo de personas para llevarlos a alcanzar una meta.

4 razones por las que los líderes cristianos pueden no terminar bien

¿Por qué fracasan los pastores, misioneros, plantadores de iglesias y otros líderes cristianos capacitados en seminarios?

¿Por qué incluso los hombres y mujeres que son muy inteligentes, buenos con la gente y espiritualmente dotados a menudo fallan en su liderazgo?

¿Cómo puede ser que el excelente entrenamiento y el talento superior de un líder no sean suficientes para terminar bien?

1. No ven ni confían en Dios obrando en todas las situaciones de su vida.
2. No han desarrollado una filosofía del ministerio.
3. No tienen un mentor cercano.
4. Dejan de aprender.

Ustedes corrían bien; ¿quién les impidió el no obedecer a la verdad?
Gálatas 5:7 RVC

Tengan cuidado de no perder el fruto de su trabajo, a fin de que reciban el galardón completo.
2 Juan 8 RVC



6 características de los líderes que terminan bien

1. Cultivar la intimidad con Jesús. Estar completamente dedicado a Cristo y sometido al reino de Dios.
2. Vivir de acuerdo con nuestra misión y valores designados por Dios. Discernir el llamado de Dios sobre cómo podemos servir a otras personas en el nombre de Jesús.
3. Formar una relación cercana con un mentor. Necesitas a alguien a quien puedas acudir para ser escuchado, pastoreado y aconsejado.
4. Seguir aprendiendo. Estudia las Escrituras, libros y seminarios sobre formación espiritual y liderazgo. Reflexiona sobre tu vida y liderazgo. Participa en charlas con amigos y mentores, buscando su empatía y retroalimentación.
5. Manifestar semejanza a Cristo (el fruto del Espíritu). En tus relaciones y servicio, lo que más impacta a las personas es el tipo de persona que eres (1 Corintios 13:1-4).
6. Creer que Dios está haciendo algo especial a través de ti. No estés celoso de otros líderes ni compitas con ellos, aprecia y disfruta tu lugar de servicio.

Bill Gaultiere, Missio Nexus
missionexus.org/6-ways-to-finish-well-as-a-christian-leader

10 cosas que matan el ministerio

En el caminar cristiano uno aprende que hay ciertas cosas que pueden matar el ministerio o iglesia. Tristemente los pastores y líderes participan tanto como los miembros en estos errores. Son enfermedades contagiosas que deben de ser reconocidas de inmediato para poder activar un mecanismo de protección y tener una iglesia y ministerio sanos.

Hábitos arraigados

"Nunca lo hemos hecho de esta manera". Muchos se sienten incómodos de hacer algo nuevo, piensan que la iglesia o ministerio son solo para ellos y no para quienes vienen.

Actitud pesimista

Se centran en lo que está mal y prefieren quejarse y acusar. Deberían de trabajar juntos y buscar qué se debe mejorar.

Obsesión por el control

Creen que si ellos controlan una situación o persona, todo saldrá bien. Desean ser el centro de todo.

La mentalidad del "A fin de cuentas"

"Lo único que importa es el balance final"
"La misión debe dirigir el presupuesto y no al revés".

No hay hospitalidad para quienes "No son como nosotros"

La iglesia no es un club social que pueda elegir quién participa o quién merece ser miembro. "La iglesia es la única organización que existe para los que no son miembros".

No decir lo que piensa

Muchos no pueden pensar por sí mismos

y buscan a otros para que piensen por ellos. Es fácil querer ser parte del grupo porque así no somos desafiados a pensar en forma distinta.

Preferir la comodidad al riesgo

Un riesgo trae la posibilidad que seamos heridos o avergonzados. Un árbol se hace más fuerte con el viento y las tormentas. Lo mejor es abrazar los riesgos y así aprender.

Reaccionar en lugar de responder

Reaccionar es la función de pánico, es un pensamiento a corto plazo. Responder implica tomar en cuenta toda la situación, es una respuesta calmada de un pensamiento a largo plazo.

Incapaces de soñar

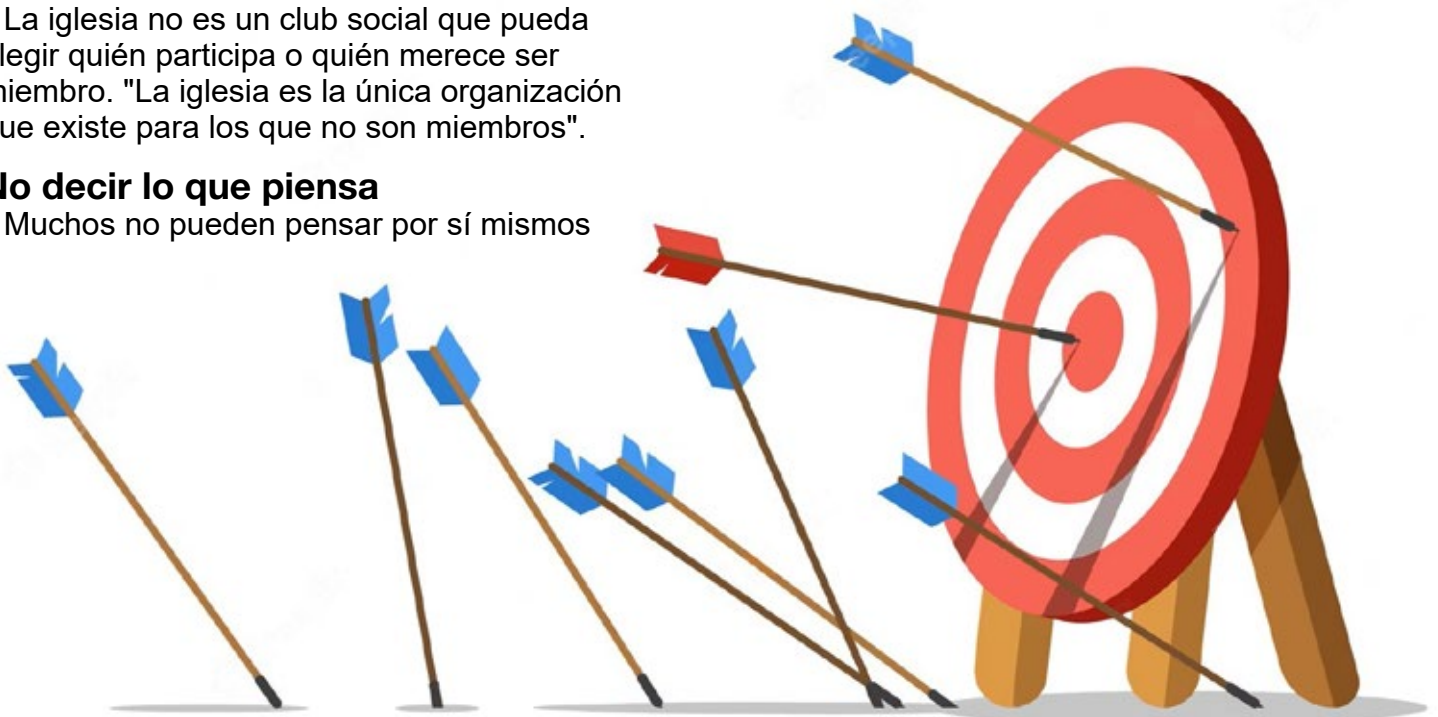
Si una iglesia no sueña, no sobrevive ni crece. La iglesia debería ser el lugar donde se da la bienvenida a los sueños y a los soñadores.

La tarea le corresponde al pastor

Algunos creen que la tarea de discipular o alcanzar a la gente le corresponde al pastor. Cada uno debe vivir como discípulo, lo cual debería involucrarnos en llevar el Evangelio a los demás.

Humberto Casanova

Noticias MU: www.umnews.org/es/news/10-cosas-que-matan-el-ministerio



Un liderazgo a la deriva

¿Por qué no se reemplaza a los líderes ineficaces?

¿Por qué no se notan sus limitaciones? ¿Por qué alguien no interviene y reemplaza al CEO o al jefe de sección, especialmente si no están haciendo su trabajo?

1. Olvidan la misión principal

Los líderes que se preocupan por cuestiones secundarias, rara vez tienen el tiempo o la energía para cumplir su misión principal.

Sugerencia: Reevaluar su misión principal semanal o mensual y asegurarse de que estén progresando.

2. Ignoran la coalición primaria

Los líderes olvidan a los aliados que los ayudaron a lograr el éxito. Al perder el contacto de quienes les dieron apoyo, creatividad y energías entonces se estancarán.

Sugerencia: Deben reunirse con ellos de forma regular y asegurarse de que estén satisfechos con la forma en que se mueven las cosas. Deben ser agradecidos por el apoyo, pero nunca asumir que durará.

3. No se actualizan

Algunos líderes siguen trabajando con los mismos viejos procesos y se resisten al cambio pues creen que este amenazaría los logros que han conseguido.

Sugerencia: Deben mantenerse actualizados de diversas formas, aceptar el cambio y no retroceder frente a él.

4. No controlan al segundo al mando

Muchas veces confían demasiado en el segundo al mando y se vuelven dependientes de ellos y son ellos quienes conducen la organización.

Sugerencia: Estar atento a lo que sucede dentro de la organización para poder tomar acción ante cualquier irregularidad.

5. Miran demasiado lejos

Pierden de vista lo que su equipo hace a diario y de esa manera se pierde el control de los procesos que hacen que las cosas funcionen.

Sugerencia: Los líderes efectivos ajustan los componentes esenciales del trabajo que son los que mantienen las luces encendidas

6. No toman la temperatura

Los líderes pierden el control cuando comienzan a tomar decisiones y políticas sin



tener

en cuenta

cómo sus decisiones afectarán a quienes trabajan en su organización.

Sugerencia: Deben socializar, discutir, comunicarse y recordar al personal que ellos están allí.

7. Asumen la omnipotencia

Los líderes pueden desviarse cuando permiten que su poder corrompa sus elecciones y descarrile los procesos.

Sugerencia: La humildad es clave. Los líderes deben fomentar el debate y la discusión.

El problema es que el inicio de la deriva del liderazgo es sutil y exige que te concentres continuamente.

Samuel Bacharach, autor y líder de BLG Leading INC: www.inc.com/samuel-bacharach/how-to-avoid-leadership-drift.html

Finalizar Bien

Pablo podía decir: “¡He hecho lo que Dios me llamó a hacer!” (2 Timoteo 4:7) Para poder unirnos a Pablo en lo que él dijo y decirlo al final de nuestras vidas, debemos poder hacer sus tres declaraciones en el versículo 7:

- A. “He peleado la buena batalla” (4: 7a).
- B. “he acabado la carrera” (4:7b).
- C. “he guardado la fe” (4:7c).

Para reflexionar

¿Qué significan cada una de estas declaraciones?

¿Cómo puedes aplicarlas a tu vida?

Cómo hacer una buena transición

En términos generales no somos muy buenos en Latinoamérica para hacer transiciones en el ministerio y liderazgo, es común encontrar personas mayores que siguen ministrando y no dan oportunidad o espacios para las nuevas generaciones.

En la experiencia de tratar con líderes en Latinoamérica permítanme compartir 4 claves para hacer una buena transición ministerial.

CONSCIENTE DE LA NECESIDAD

Tanto el líder como la iglesia o ministerio deben estar conscientes de la necesidad de hacer una transición. Ya sea por jubilación, un cambio generacional o por transición ministerial, hacer una buena y planeada transición es imperativo, para beneficio del Reino y continuidad hacia el futuro.

PROCESO CON TIEMPO

El proceso de transición requiere de hacerlo con tiempo y sin prisas. A veces se hace intempestivamente por fallecimiento, pero eso no es lo ideal. Planee la transición, hable con sus líderes, comparta con la iglesia o ministerio, que esté todo cubierto de oración y las personas puedan participar, opinar o dar.

CONSIDERA TUS OPCIONES

Es muy importante que el líder saliente sea reconocido en su salida y luego, poder considerar las opciones de quién podría sustituirle. Es clave que el liderazgo (equipo de transición) considere las diferentes personas que podrían sustituirle hasta que se pueda llegar a una decisión final (¿Sería alguien de la misma organización? ¿Una persona externa?). El líder actual no debe desaparecer, estará ahí para animar, aconsejar y mentorear al nuevo líder. Éste deberá ir poco a poco desarrollando su proyecto y visión. No haga cambios bruscos al principio, permita que la gente se vaya acostumbrando y adaptando.

DESARROLLE SU VISIÓN

El nuevo líder, una vez que esté ya adaptado y haya ganado la confianza del cuerpo de Cristo, siempre con paciencia y servicio, estará listo para ir desarrollando su visión e ir implementando cambios que serán de bendición. Siempre el líder saliente podrá estar presente avalando y apoyando los cambios y teniendo cuidado de no tratar de retomar el control o criticar las cosas nuevas que se

vienen. Deberá apoyar la nueva o renovada visión confiando en Dios.

Pastor Ramiro Martínez
Director para ILI
Latinoamérica

Hizo una transición en dos iglesias de la red Roca de Vida en Ciudad de México donde dos nuevos pastores principales están llevando las iglesias. El pastor Ramiro Martínez

es frecuentemente invitado a predicar en ambas iglesias, pero avalando y motivando los cambios de los nuevos pastores. Una de las iglesias adoptó su ministerio como proyecto misionero de la iglesia.

www.iliteam.org



CADA LÍDER DE ILI ES CAPACITADO CON LOS

Ocho VALORES FUNDAMENTALES

- INTIMIDAD con Dios
- PASIÓN por la Cosecha
- Liderazgo VISIONARIO
- EVANGELIZACIÓN Culturalmente Relevante
- MULTIPLICACIÓN de Líderes
- Prioridad a la FAMILIA
- MAYORDOMÍA Fiel
- INTEGRIDAD

la
visión
DE ILI

Cambiar la historia acelerando la propagación del evangelio a través de líderes de líderes empoderados por el Espíritu Santo.

Pasando la posta



Las carreras de relevos en atletismo se realizan en equipos de cuatro corredores en las que cada uno recorre una distancia establecida, luego se pasa al siguiente corredor un tubo rígido llamado "testigo o posta", y así sucesivamente hasta que se completa la distancia total de la carrera.

Sin duda esto requiere de un largo proceso de preparación, física y mental, donde la planificación antes y durante la competencia se hacen necesarias. Esto se asemeja a lo que debemos hacer todos los líderes cristianos, y es entender que los relevos generacionales no son una carrera de llaneros solitarios, sino que es un trabajo en equipo, que requiere de estrategias que conlleven a pasar acertadamente la posta a las próximas generaciones.



Si se carece de una visión clara de formar nuevos líderes, sin duda habrá crisis en los relevos.

Esta ha sido una de las problemáticas en algunas comunidades eclesiales, pues los líderes en el pasado no visualizaron que todos somos como dijo Job: "Mi vida pasa más rápido que un corredor" (9:25a NTV), es decir, nuestra vida es fugaz, también nuestro liderazgo.

Por eso se hace imperativo que se implemente un plan que lleve al desarrollo constante de

nuevos líderes en todos los ministerios, a los cuales se les prepare y se les haga un acompañamiento integral, a través de mentores y maestros. La formación de nuevos líderes al igual que el entrenamiento de atletas requiere constancia, porque no es un evento más, sino un proceso.

Jesús pasó la posta a sus discípulos, cuando los envió a cumplir la gran comisión, esto no lo hizo en las primeras semanas, sino que fue un desafío que se les dio después de un proceso de formación.

Es decir, Jesús trabajó intencionalmente en la preparación para que cada uno de sus discípulos tuviera la convicción profunda de correr la carrera de la fe, formando a otros para que llegado el tiempo pudieran pasar la posta. Si en nuestras comunidades de fe no somos intencionales con la formación de nuevos líderes, será muy difícil pensar en pasar la posta.

Algunos ejemplos que te animo a analizar acerca de pasar la posta son: Moisés a Josué, Elías a Eliseo, Pablo a Timoteo.

¿Y tú te estás preparando para pasar la posta?
¿Tienes un plan? ¿A quién o a quiénes estás formando?

Elkin Useche, colombiano sirviendo con SIM

Para reflexionar

Estudia las transiciones de liderazgo en la Biblia y aprende de ellas: de Moisés a Josué, de Elías a Eliseo, de Pablo a Timoteo, de Jesús a los discípulos, etc.

¿En qué se diferencian? ¿Cómo muestran los estilos de liderazgo?

Tu primer llamado: amar a Dios

El llamado sigue siendo el mismo; tu primer llamado es amar a Dios. Las transiciones son necesarias y debemos aceptarlas e ir cerrando cada capítulo y terminar bien.

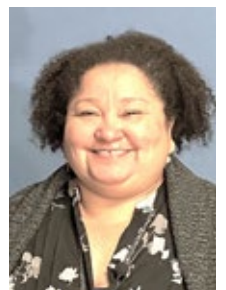
¿Cómo saber que es tiempo de cambios?

Cuando ya no hay gozo, no creces, no das fruto, estás desmotivado; otros síntomas pueden ser que necesitas ser de apoyo en otra área y en otro rol.

Es muy importante que estemos listos para las transiciones y para ser obedientes a Dios. Puedes cambiar de área, pero detrás de ti, también debe de venir alguien siguiendo tus pasos para que continúe. Hay que tener un sucesor.

De igual manera, debemos evitar apropiarnos del ministerio, y de las personas, debemos innovar, si queremos seguir creciendo y terminar bien debemos ceder y permitir que otros crezcan y permitir cambios.

Debemos evaluarnos y pedir a Dios que nos muestre qué cambios necesitamos hacer y también escuchar a los compañeros y mentores. Dios empezará a mostrarte otras necesidades y oportunidades donde Él quiere que sirvas y debes hacerlo con gozo.



*Julieta Murillo,
directora de SIM Latinoamérica*



Alabamos a Dios por el crecimiento en Latinoamérica

Les Unruh ha servido con SIM durante unos 60 años, sirviendo en Etiopía como plantador de iglesias, luego en Liberia y después en la oficina de envío.

Les dice que mientras estaba en la oficina de SIM USA, comenzaron a recibir consultas de Centroamérica, preguntando sobre la posibilidad del servicio misionero. Varios viajes y conversaciones llevaron a que los primeros latinos sean enviados con SIM.

“Alabamos a Dios por cómo el envío ha florecido y crecido hoy. Es emocionante ver lo que está sucediendo”, dijo Les.

Aun mientras viven en la aldea de jubilados, él y su esposa todavía están involucrados en el ministerio de la iglesia.

“Animaría a los pastores y misioneros y a todos los demás, no solo a pensar en jubilarse y no hacer nada, sino a mantenerse activamente involucrados. Hay muchas áreas de ministerio en las que los jubilados aún pueden tener un ministerio excelente que honre a Dios. Dentro de la iglesia, ciertamente hay necesidad”, dijo Les.

Un buen comienzo:

Cómo edificar sobre una base firme para una vida entera de ministerio

Richard Clinton y Paul Leavenworth, son autores de esta herramienta tan vital para aquellos que están pensando cómo dirigirse durante su vida ministerial o bien, pensando retirarse del ministerio. El libro cuenta con principios bíblicos y lecciones de la vida práctica que ayudarán al lector a crecer en su vida cristiana y madurez espiritual.

Los autores dicen: “Creemos que existen principios bíblicos que de ser aplicados ayudarían a los cristianos a empezar, permanecer, y terminar bien en sus vidas cristianas y ministerios”.

En los primeros dos capítulos se analizan algunas características de aquellos que han terminado bien en su vida cristiana y ministerio, también las barreras comunes para terminar bien. En la Biblia aproximadamente se mencionan líderes, algunos patriarcas, civiles, religiosos, sacerdotes, profetas, jueces, apóstoles, pastores, maestros, etc. Algunos de ellos terminaron temprano, pobremente, más o menos y otros terminaron bien (ellos anduvieron con Dios hasta el final de su vida).

El Dr. Clinton dice: “los líderes contemporáneos que terminan bien serían más o menos igual, o quizás menos, que el porcentaje de líderes bíblicos. Hay muchos estudios sobre el “estrés” o presión que el ministerio ejerce en los líderes y sus familias”.

De los capítulos del tres al cinco se enfatiza lo siguiente: ver el pasado para visualizar el futuro, la importancia de la integridad y nuestra relación con Dios como la base de vida y ministerio, la importancia de escuchar a Dios y obedecerle.

De los capítulos del seis al diez se encuentran: los desafíos en los primeros 10 años de ministerio, el descubrimiento y desarrollo de talentos, aprender a responder a situaciones que ocurren en nuestra vida y ministerio de una manera que agrade a Dios, la importancia de un mentor y responsabilidad de rendir cuentas, la importancia del llamado, visión y motivación para permanecer fieles a lo largo del camino.

El último capítulo, el once, provee estrategias que ayudan a comprender lecciones necesarias en los primeros diez años de ministerio.

“Terminar bien como lo hemos definido es un objetivo que vale la pena. Es el resultado de una vida que es viva para Dios y que es bien vivida”, citan los autores.

Evelyn Subuyuj, colaboradora del equipo VAMOS

6 barreras que estancan para que un líder termine bien

Es importante que el mentor tenga muy en claro este tipo de barreras para orientar a su mentoreado en cuanto a los los peligros que se pueden presentar y las claves para superarlos.

Barrera 1: Finanzas: Uso y Abuso

Los líderes, especialmente los que ocupan puestos de poder toman decisiones cruciales sobre las finanzas. El dinero ha sido la causa de la derrota de no muy pocos líderes. El efod de Gedeón (Jueces 8) Ananías y Safira (Hechos 5).

Barrera 2: El Abuso del Poder

Los líderes necesitan ministrar con poder. Sin embargo, el abuso de poder, especialmente el abuso que se manifiesta en usurpar los privilegios puede convertirse en un estorbo para terminar bien.

Dios muchas veces juzga a los líderes que abusan del poder y se aprovechan de la gente a la cual lideran. Uzías usurpa el privilegio sacerdotal (2 Crónicas 26).

Barrera 3: Orgullo

El orgullo puede conducir hacia la derrota de un líder. Dios es realmente quien permite que colaboremos con Él y que seamos efectivos en el ministerio. El orgullo muy fácilmente conduce a decisiones equivocadas y a actos pecaminosos. David censa al pueblo (1 Crónicas 21) y Ezequías se equivoca con los Babilonios (Isaías 39).

Barrera 4: Mala Conducta Sexual

El sexo ilícito ha sido la causa de las mayores derrotas en el liderazgo desde los tiempos bíblicos hasta hoy. La reacción de José frente a la esposa de Potifar en Génesis 39 debe

servir como un modelo frente a esta clase de tentación.

Barrera 5: Relaciones Familiares

Más que nunca, se necesitan familias que se conduzcan por los valores bíblicos. Esposos y esposas que amen y se sometan unos a otros.

Padres que se esfuercen por aprender la manera de enseñar a sus hijos cómo vivir según los principios bíblicos.

Es importante saber ser un soltero en el ministerio. Es un tremendo desafío llenar las necesidades de un líder soltero en el ministerio. El hecho de no llenar aquellas necesidades muchas veces conduce a malas decisiones y llega a ser un estorbo para terminar bien. Elí y sus hijos (1 Samuel 2-4) Salomón y sus mujeres (1 Reyes 11).

Barrera 6: Estancamiento

Hay quienes han desarrollado habilidades ministeriales que se pueden aplicar bien, pero sin la presencia activa de Dios. Estancarse en el crecimiento estorbará la vida del líder para no terminar bien, porque él o ella no cumplirá aquello que Dios le ha encomendado hacer. David en la parte final de su reinado antes de la revuelta de Absalón (2 Samuel 15-18).

Éstas no son las únicas barreras que pueden estorbar al líder para terminar bien, pero ciertamente son las más comunes. Prevalecían en la época de la Biblia y siguen siendo las más comunes hasta hoy. Proverbios 22:3 dice lo siguiente: El avisado ve el mal y se esconde; más los simples pasan y reciben el daño.

Tomado del libro: "Un buen comienzo" de Richard Clinton y Paul Leavenworth



Sirviendo en la jubilación

SIM tiene una aldea para jubilados en Sebring, Florida, donde viven unos 160 jubilados. Estos fieles misioneros continúan ejerciendo varios ministerios, según lo permiten sus cuerpos. Y son fieles guerreros de oración para la obra de la misión de Dios en todo el mundo.

Ken Hoffman sirvió 18 años en Nigeria y 19 años en la oficina de envío de SIM USA y permanece activo desde que se mudó a Sebring hace 7 años.

“Colecciono libros teológicos antiguos y los envío a escuelas y bibliotecas en Nigeria. Ayudo a la gente a escribir y publicar sus historias. He ayudado a seis personas a escribir 8 libros en el último año”, dijo Ken.

Su consejo: “Aprovecha tu experiencia y tus dones. ¡Aún hay mucho más por hacer! Mantente activo, busca oportunidades. Sé flexible, abierto. Podrías hacer algo totalmente diferente. ¡Nunca pensé que escribiría dos libros cuando me jubilara!”.

Tim y Diana Fellows trabajaron en Etiopía durante 40 años y se jubilaron antes de lo esperado debido a la pandemia.

“La vida en la jubilación ha sido una transición difícil para nosotros, ya que tratamos de entender lo que Dios quiere de nosotros en este segmento de nuestras vidas”, dijo Tim.

Los Fellows están dispuestos a permanecer comprometidos tanto como les sea posible en lo que Dios está haciendo donde sirvieron.

“Sigo tratando de asesorar y capacitar a diferentes grupos en Etiopía”, dijo Tim.

Ahora en Sebring, quieren involucrarse localmente en lo que Dios está haciendo, y recientemente se reunieron con el pastor de la iglesia a la que asisten.

“Preguntamos, ‘esto es lo que somos, estos son nuestros dones, ¿Dónde crees que a Dios le gustaría que sirviéramos?’” agregó Tim.

El liderazgo de la iglesia planea que ayuden con la capacitación bíblica, liderando un grupo celular y ayudando con la plantación de una nueva iglesia dentro de una prisión.

“Están comenzando un nuevo ministerio para los presos que salen pronto de prisión y regresan

a la comunidad. Muchos presos luchan con esta transición, por lo que esperamos ayudar a iniciar un programa de capacitación para ayudarlos a aprender herramientas para reintegrarse a la sociedad”, dijo Tim.

Diana es fisioterapeuta y ha trabajado con personas con necesidades especiales.

“Nuestra iglesia ha querido abrir un ministerio para cuidar a niños con necesidades especiales. Se encontraron conmigo y me dijeron: ‘¡ooooh, eres una respuesta a nuestra oración!’”

Diana dice que no hay falta de oportunidad ministerial, solo falta gente dispuesta o capaz de dar su tiempo o atención.

“Entonces, si tienes tiempo, mira lo que Dios quiere que hagas”, ella dijo.

Arden y Helen Steele sirvieron en Bolivia durante 42 años, con los quechuas, también sirvieron en el liderazgo del equipo SIM y en la capacitación de misioneros latinos. Son parte del grupo de oración para América Latina que se reúne dos veces al mes.

Arden, que ayuda a otros jubilados con necesidades prácticas, dice que no existe la jubilación.

“Nos jubilaremos solo cuando estemos con el Señor”, dijo.

Los Steele también toman un papel activo discipulando a su familia, haciendo devocionales por redes. Es otra época de la vida, dicen, pero hay que seguir siendo fiel al Señor.

“Venga lo que venga hasta que Él venga”, dijo Arden.



Encuentro de oración por América Latina en la aldea para jubilados de SIM: Dick y Muriel Fuller, Bill Work, Jack Rendel, Margaret Dewey, Arden y Helen Steele. Otros guerreros de oración que no aparecen en la foto: Jackie Fowler y Joan Weibe

Los años dorados dados al Señor

Hoy en día los cristianos mayores que se están jubilando, en promedio, vivirán otros 20 años o más, y todavía tienen mucho para dar. Sus hijos han crecido y ahora buscan un propósito fresco y oportunidades para ser útiles.

Las implicaciones de estas verdades son masivas para los cristianos, las iglesias y las misiones. Los adultos maduros no son un grupo demográfico para ser apaciguado; son un grupo demográfico para ser movilizado.

“La estrategia movilizadora para los adultos mayores en algunos casos tiende a ser diferente, pero no menos importante,” dijo Jony Marca, pastor en Bolivia.

Aprovechar el tiempo, sabiduría, discernimiento, relaciones, dinero e influencia – esencialmente, su vida – por la causa de los jóvenes es el mayor legado que se les dejará.

Hay que mostrarles que aún hay cosas nuevas por hacer, animarlos a que inviertan lo que tienen. Animarlos a que usen bien su tiempo y sus recursos económicos para la misión. Hoy, oportunidades sin precedentes abundan para los jubilados que significativamente se comprometen en la misión de Dios.

“Argumentaría que los retirados—no la nueva generación—están posicionados y listos para hacer la mayor contribución para la Gran Comisión en las siguientes dos décadas”, dijo Paul Akin, de IMB.

Ejemplos en la Biblia

Dios sigue usando hombres y mujeres fieles, sin importar su edad. Aquí hay una pequeña lista de personajes que nos inspiran a entender que la edad no es una limitante.

Moisés – sus mejores años fueron los últimos 40 de su vida. La vida para él empezó a los 80, cuando Dios lo usó para liberar a los judíos de la cautividad en Egipto.

Aarón – tenía 83 años cuando habló por su hermano Moisés.

Josué – estuvo entre los ancianos y guió al pueblo de Dios para entrar y conquistar la tierra.

Caleb – tenía 85 años cuando Dios lo usó para espiar la tierra.

Ana – con 84 años oró y ayunó noche y día.

Noé – ya era un adulto mayor cuando construyó el arca.

Daniel – tenía 90 años en el foso de los leones.

Los jubilados están posicionados y listos para hacer la mayor contribución para la Gran Comisión.

Jubilados jubilados, ¡listos para servir!

“Millones de hombres y mujeres cristianos están terminando sus carreras formales a los sesenta años, y para la mayoría de ellos habrá unos buenos veinte años antes de que sus capacidades físicas y mentales fallen. ¿Qué significará vivir esos años finales para la gloria de Cristo? ¿Cómo los viviremos de tal manera que mostremos que Cristo es nuestro más grande tesoro?”

*Rev. John Piper,
pastor en EE.UU.*

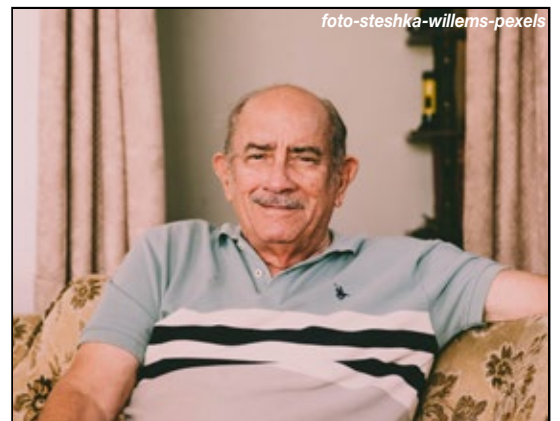


foto-steshka-willems-pexels

El jubilado promedio ahora vive 20 años después de su jubilación. Pensamos, “¿Qué si les pedimos que diezmen su jubilación? ¿Qué si dieran los primeros frutos – los primeros dos años – para ser parte de una plantación de iglesias?”

Todd Unzicker, pastor enviado de la iglesia Summit en EE.UU.



Los guerreros de oración

La oración es un elemento imprescindible para el ejercicio de la misión. Es conocido que los adultos mayores son los que más desarrollan esta disciplina espiritual, especialmente las mujeres, quienes también practican mayoritariamente el ayuno.

Por tanto, si la oración es tan imprescindible para el desarrollo de las misiones transculturales, y los adultos mayores son quienes más ejercitan esta disciplina, entonces ellos cumplen una función vital en el ministerio.

Se requiere, por tanto, informarles y brindarles oportunidades dirigidas a la tarea misionera. Muchos de los adultos mayores son muy fervientes y responsables en la oración, más aún cuando se les ofrece información actualizada y pertinente; con certeza ellos dirigirán sus oraciones al Padre a favor de los misioneros, los proyectos, y otras necesidades concernientes.

Jony Marca, pastor en Bolivia

Déjalos que enseñen a otros

Los adultos mayores tienen mucho para enseñar a los jóvenes y a toda la iglesia. Los movilizamos al mostrarles la necesidad y ayudándoles a conocer qué habilidades ya tienen para satisfacerla.

“Alrededor del mundo, hay una gran urgencia de discípulos de Cristo maduros que se unan a los equipos misioneros para inyectar sabiduría y experiencia, y representar una vida que honre a Cristo en un contexto transcultural”, dijo Paul Akin, de IMB.

A veces la sociedad hace sentir menos queridos a los mayores, pero los jóvenes de hoy en día, buscan una voz de sabiduría. Su ejemplo, su entrega, hablan mucho.

“Te lo prometo, mi generación desesperadamente necesita ser discipulada por hombres y mujeres mayores que quieren morir exhaustos porque saben que tienen una eternidad para descansar”, dijo Grant Skeldon, joven de la Red Iniciativa.

En la iglesia, tanto como en el campo misionero, se necesitan personas que enseñen a otros; esto, tiene un efecto multiplicador.

“Quizás ya no tienen la fuerza para levantar un bloque y construir una casa, pero ofrecen la experiencia para enseñar a 10 jóvenes cómo hacerlo”, dijo Henry Lowman, director de Mercy International en Honduras.

La edad te hace maestro de algo, sea de matemáticas, periodismo, albañilería, para criar niños, etc. Un movilizador debe animar a los hermanos mayores a compartir lo que han aprendido en la vida y crear oportunidades para que lo compartan.

Aun en su vejez darán frutos y se mantendrán sanos y vigorosos.

Salmos 92:14 RVC

¿Cuál es la edad máxima para servir como misionero?

Algunas agencias e iglesias tendrán sus límites escritos en sus perfiles, pero si la persona se encuentra en buena salud y lleva a cabo las actividades que se requieren, la edad no será la razón para no servir.



Movilizar a los adultos mayores

Los adultos mayores son agentes preciosos de Dios que han de dejar un legado de fe, esperanza y amor.

“Para movilizar a los adultos mayores se requiere establecer estrategias más accesibles y flexibles, pero significativas”, dijo Jony Marca, pastor en Bolivia.

Todos tenemos un llamado, aunque los detalles o resultados del llamado varían según las etapas de nuestra vida.

“Busca el involucramiento de tu iglesia para determinar sus dones, ayudarles a discernir las necesidades que pueden satisfacer, y a formular y perseguir aquellas nuevas metas en este capítulo de su vida”, dijo Rev. John Piper.

Jony recomienda que los adultos mayores tengan una capacitación especializada acorde a su edad.

“Será impactante preparar cursos de capacitación bíblica misionera para los adultos mayores. No está demás también realizar algunas prácticas y dinámicas con ellos”, dijo.

Movilízalos a soñar

Ayúdalos a soñar, a repensar cómo sus habilidades y experiencias son valiosas en el contexto actual. Éstas se llaman competencias transferibles, y deben buscar la forma de usarlas para servir a Dios.

Una ocupación como agricultor, sastre, secretaria o ama de casa tiene habilidades importantes en proyección y planificación, comunicación interpersonal, liderazgo, creatividad y resolución de problemas, trabajo en equipo y promoción.

Aparte de enseñar, discipular y mentorear a otros; manejan equipos, animan a otros a participar, planean, delegan, escuchan, y son creativos en el servicio.



Oportunidades sin límite

Un adulto mayor tiene la capacidad de mostrarles a sus líderes que está disponible para que juntos exploren las opciones para el ministerio.

Hay formas de involucrarlos en la obra misionera de manera local, o de manera global:

1. Orando y animando a otros a orar.
2. Ofrendando y animando a otros a ser fieles dadores.
3. Enseñando a otros a evangelizar.
4. Viendo el potencial en otros y discipularlos para servir a Dios.
5. Organizando eventos o cultos.
6. Trabajando en un orfanato.
7. Organizando experiencias misioneras de corto plazo.
8. Visitando ancianos y enfermos.
9. Enseñando manualidades, repostería o habilidades en negocios a los obreros.
10. Apoyando con la contabilidad.
11. Visitando a las familias de los misioneros.
12. Cuidando a los obreros y sus hijos.
13. Hospedando en su casa a los obreros.
14. Aconsejando a los jóvenes con llamados.
15. Aconsejando a los matrimonios jóvenes.
16. Manteniendo comunicación con misioneros.
17. Movilizando a otros usando enseñanzas bíblicas, invitaciones a eventos misioneros.
18. Apoyando en los quehaceres del hogar de misioneros.
19. Compartiendo su peregrinaje por la vida y anécdotas que estimulen la fe de otros.
20. Participando en proyectos misioneros de corta duración.

Tomando en cuenta las estaciones

Rara vez tomamos en cuenta las temporadas de arar, plantar, regar y desherbar que preceden a la cosecha.

En la obra del reino, también, hay temporadas que preceden y siguen a los tiempos de cosecha. Todas las temporadas tienen sus propósitos.

Dios siempre trabaja, aunque no lo veamos. La oración debe acompañar cada fase, pero no acelerará el proceso que es necesario.

Si estamos en la temporada de "riego" no sirve de mucho preocuparse y clamar a Dios porque aún no hayamos visto fruto de nuestras labores.

Cuando nos angustiamos, oramos con más fuerza, y hacemos ajustes a la forma en que estamos trabajando, pensando que la culpa es nuestra. Si solo hiciéramos las cosas mejor y corrigiéramos nuestros errores, entonces veríamos la cosecha anhelada.

Con frecuencia, lo que necesitamos es hacer menos y confiar en Dios más. Él está trabajando en el mundo invisible para llevar a cabo todos Sus planes y propósitos. En Su tiempo Él traerá Su Reino.

Es posible hacer algo limitado dentro de una temporada que precede a la cosecha. Si es la temporada de arar, aremos. Si es la temporada de plantar, deberíamos estar arrojando todo lo que tenemos para lograr que esa semilla esté dentro del suelo.

Lo mismo para regar, desherbar, y recoger la cosecha.

Pero más allá de hacer lo que hagamos en el ciclo actual ante nosotros, no

hay mucho más que haremos. Así que, ¿por qué estresarse, preocuparse, y angustiarse por cosas sobre las que no tenemos control?



Guido Muse,
quien sirvió en Ecuador



"No veo tu edad"

Dios un día me dijo, "Yo no miro tu certificado de nacimiento para ver tu edad. ¡Yo, miro tu corazón dispuesto a obedecerme!"

Con más de 60 años de edad, desafiada y comisionada por mi Padre a un objetivo simple, pero que abarca varias áreas de trabajo.

Uno es la movilización:

1. Apoyando en los esfuerzos para movilizar a más mujeres para la labor misionera.
2. Promoviendo la inclusión de todos los miembros de la iglesia, a la tarea de la Gran Comisión.
3. Informando a los líderes de las iglesias que existen organizaciones misioneras nacionales e internacionales.
4. Concientizando e informando sobre la participación y los cambios del rol de la mujer en la obra misionera mundial.
5. Instando a conocer el movimiento misionero y desafiarlos en este mover de Dios.
6. Promoviendo el establecimiento de alianzas con movimientos misioneros existentes (sea de oración, envío, capacitación, etc.).
7. Escuchando, apoyando, orando y sirviendo a las misiones iberoamericanas.

Somos invitados a participar en la misión y del reino de Dios, sirviendo desde tu condición (soltera/o, casada/o separada/o, viuda/o, etc.)

Que Dios nos ayude a cumplir con el propósito que Él mismo puso en nosotros.

Carmen Rabanal, en Chile

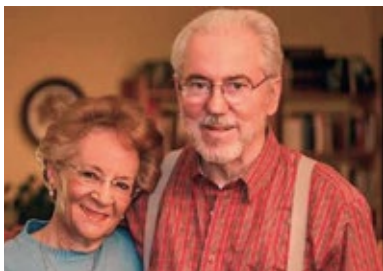
...tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Hebreos 12:1 RVC

TRIBUTOS – Grande nube de testigos

Andrés Robert (1928-2022)

Celebramos la vida del hermano Andrés Robert, pastor y movilizador misionero que impactó la vida de muchas generaciones para la misión de Dios, no solo en Argentina, sino en todo el Cono Sur y más allá.

Durante el entierro de Andrés, su hija Claudia compartía que aun en sus últimos días, con poca lucidez, en su cama, al ver un documental de pueblos alejados, Andrés empezó a hacer movimientos para bajarse de la cama. Cuando su hermana le preguntó, “¿A dónde vas?” Él simplemente respondió: “Tenemos que IR a esos pueblos”.



Federico Bertuzzi (1945-2022)

Pastor bautista, miembro fundador de #MisionesMundiales (COMIBAM Argentina), #PMI (Pueblos Musulmanes Internacional), y de COMIBAM Internacional; prolífico autor, predicador y maestro fue ampliamente usado por la mano de nuestro buen Señor, para ayudar a despertar a un continente entero a la obediencia a la Gran Comisión.

Quedará grabada en nuestras memorias sus encendidos llamados a la obra misionera (en cientos de conferencias de norte a sur), su celo por Dios y Su Reino, su apego a la Palabra de Dios, y la sincera amistad que ofreciera a tantos creyentes a lo largo de su vida.

Entre tantas cosas que decir, es imborrable su vocación por la página impresa.

Querido Fede, querido amigo y hermano del alma, te recordaremos por siempre, ahora, “pasa adelante siervo fiel entra en el gozo de tu Señor”. *Por el Equipo de COMIBAM Internacional*

Victor Ibagón (1965-2021)

Hemos perdido un gran amigo y un gran elemento entre las fuerzas del Señor. Pero para él fue sólo un "cambio de domicilio" como dijera un gran predicador.

Victor Ibagón fue una persona que supo congeniar el liderazgo con sus dones pastorales casi proféticos. Como que podía ver dentro de tu corazón y, así, de repente, darte un consejo como sabiendo exactamente qué estaba sucediendo dentro de ti.

Lo vi sonriente casi siempre, aunque a veces enfadado por las iglesias que no consideraban las misiones como su eje central y prioritario según la Gran Comisión o que nos dejó el Señor.

Se nos fue Víctor, ¡pero ha quedado su legado de amor, entrega y dedicación al Señor de las misiones! *por Victor Gómez, director de Letra Paraguay*



Pedro Hocking (1938-2022)

Nació en la selva de Perú de misioneros estadounidenses, y fue fundador de la Asociación Segadores.

Aquí hay un video recordando a nuestro querido hermano Pedro quien habla desde su cama en sus últimos días, “A la victoria en Cristo”: <https://youtu.be/gNx12pk10A8>

Tomás Pace (1943-2022)

Misionero desde 1967, fundador de la Iglesia Vida Nueva en Cristo en Lima Perú. El último encargo - Video de entrevista con Pastor Pace: <https://youtu.be/SdGaLegRweE>



**¡Prosigo a la meta,
al premio del
supremo
llamamiento de
Dios en Cristo
Jesús!**

Filipenses 3:14 RVC



**Pero eso a mí no me preocupa,
pues no considero mi vida de mucho valor, con tal de
que pueda terminar con gozo mi carrera y el
ministerio que el Señor Jesús me encomendó, de
hablar del Evangelio y de la gracia de Dios.**

Hechos 20:24 RVC

SIM

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica

VAMOS